Defreds
Jose Á. Gómez Iglesias
SIEMPRE
ESPASA ES POESÍA

Table of Contents

Sinopsis

Portadilla

Prólogo

Aries

Tauro

Géminis

Cáncer

Leo

Virgo

Libra

Escorpio

Sagitario

Capricornio

Acuario

Piscis

Bonus track (microcuentos)

Agradecimientos

Sobre el autor

Créditos

ÍNDICE

Portada
Sinopsis
Portadilla
Prólogo
Aries
Tauro
Géminis
Cáncer
Leo
Virgo
Libra
Escorpio
Sagitario
Capricornio
Acuario
Piscis
Bonus track (microcuentos)
Agradecimientos
Sobre el autor
Créditos

Gracias por adquirir este eBook

Visita Planetadelibros.com y descubre una nueva forma de disfrutar de la lectura

¡Regístrate y accede a contenidos exclusivos!

Primeros capítulos
Fragmentos de próximas publicaciones
Clubs de lectura con los autores
Concursos, sorteos y promociones
Participa en presentaciones de libros

PlanetadeLibros

Comparte tu opinión en la ficha del libro
y en nuestras redes sociales:

Explora Descubre Comparte

SINOPSIS

Siguiendo el camino abierto por *Ojalá*, esta flamante propuesta de Defreds sorprende como contrapartida y continuación de Siempre, su anterior título, un nuevo volumen en el que destacarán también las preciosas creaciones de Lady Desidia que ilustran los textos. En este caso, el libro está organizado siguiendo los signos del Zodíaco, que marcan la impronta de una personalidad, con sus características distintivas, como un personaje con sus cualidades y defectos, que se enfrenta a los hechos y las experiencias de cada día que nos afectan a todos por igual. Una fábula actual bajo la tutela del cielo que reparte personalidad y temperamento, filias, fobias diferentes, para enfrentarnos a la pelea cotidiana. En palabras del autor: «Porque un Ojalá nunca está completo sin un *Siempre*.

»*Siempre* es un libro dividido en 12 constelaciones.

»Cada una de ellas con cinco relatos íntimos, de vida, de amor, de amistad y de sueños. De problemas y soluciones del día a día.

»Un libro para todos los públicos y, sobre todo, para cada momento. Un libro para disfrutar a sorbitos en cualquier rincón.

»Te hará recordar, reflexionar y sonreír a partes iguales.

»Somos una agrupación enorme de personas que convivimos en el mismo lugar. Vemos el mismo sol y la misma luna.

»Nadie es exactamente igual que nadie. Conseguimos mantenernos invariables.

»Somos una mezcla de culturas y pensamientos. Somos

momentos».

Un cuento astral y estimulante para l@s lector@s y en especial para los incondicionales de Defreds que sabrán apreciar su delicadeza y sentimiento. Afectividad al cien por cien.

Defreds

Jose Á. Gómez Iglesias

SIEMPRE

Ilustraciones de
Lady Desidia

ESPASA ESPOESÍA

Creamos o no creamos, todos le echamos alguna vez el ojo al horóscopo. Muchas veces. Más de las que nos atrevemos a confesar. Se debe a que nos gusta creer, intuir, jugar a los aciertos. Porque es que no, pero, por si acaso, sí.

Espero que disfrutes de estos sueños, que creas en lo que te hace feliz y en lo que está por venir.

Porque todo lo que abriga este libro es real. Nos pertenece. Lo tienes más cerca de lo que crees. Esta es mi manera de plasmarlo y de hacerlo tuyo. Y mío y de todos. Porque da igual quién seas, los años que tengas, lo mal que te haya ido hasta ahora. La suerte puede dar un golpe de timón, si los astros lo permiten. Absolutamente a todos nos seguirán pasando cosas emocionantes.

Y no sé si estas páginas podrán cambiar algo, prodigar un poco de luz en los momentos aciagos. Si podrá hacerte incluso más feliz todavía en los buenos. Estos pensamientos son ahora para ti.

La vida se mueve.
El tiempo pasa.
Y seguimos aprendiendo sin límite.

Porque un OJALÁ nunca estará completo
sin un SIEMPRE.

Aries

DEL 21 DE MARZO
AL 20 DE ABRIL

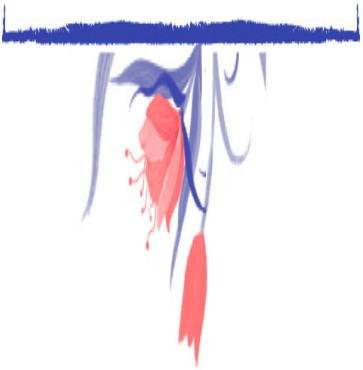
Ella siempre tiene ganas de hacer cosas, de descubrir lugares. De salir cuando nadie sale. Tiene ideas, entusiasmo. Ella, ante un reto, nunca deja de intentarlo.

Cree que, un día malo, solo es eso. No se va a parar a pensarlo más, mañana será otro día. Y va a poner todo de su parte para intentarlo.

Puedes tener la certeza de que, cuando se enamora, siempre es de forma sincera. No le gustan las mentiras, ni para empezar ni para acabar. Porque ella lo vive todo al límite, pero de verdad.

Tan noble como apasionada.

Ella es ARIES.



Mano a pata

Porque, aunque no todo el mundo lo entienda, contigo puedo estar y sentir tu paz. Tu manera de cambiar mis días malos, de tener siempre tu cercanía como un lugar al que llegar, no está al alcance de muchos.

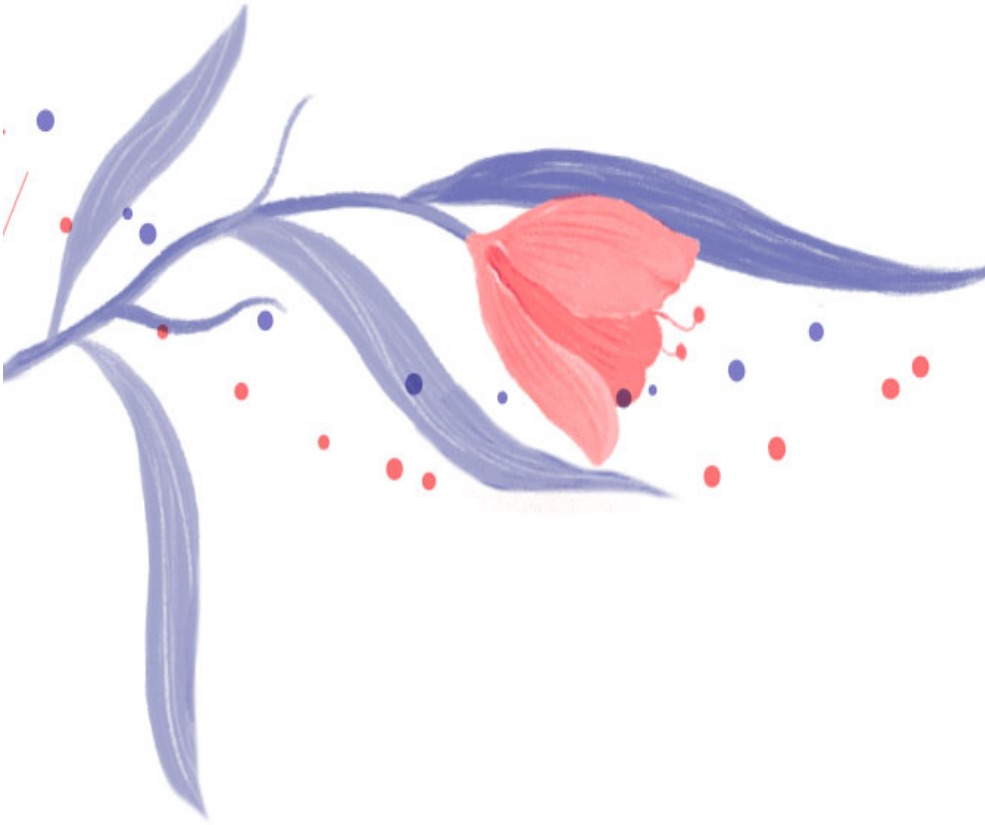
Porque digan los que digan, tú me entiendes y me respondes. Lo veo en tus ojos. En tu mirada de hacerlo todo un poco más fácil.

No eres tú quien me acompaña a mí: los dos hacemos un equipo que va mano a pata.

Algunos días salimos por ahí, a ver la vida pasar, a compartir ratos y espacios. Para consolarme ante todo eso, lo que ningún humano entendería.

Porque te has convertido en parte de mi familia. De esa que no es de sangre, pero casi.

Escribo en mi diario que ha sido una suerte encontrarme contigo.



Qué jodido

Qué jodido, hoy me he cruzado con tu hermano por una calle del centro y me ha saludado. Se ha parado un minuto para decirme que cuánto tiempo, también que cómo me va. Que parece que he adelgazado.

Qué jodido, que pensaba que ya no me acordaba de ti. Será por eso de haber borrado tu número de mi teléfono y que ya no me salga el tuyo entre los más llamados.

Ya no llamo, solo lo hacía contigo. Contigo se convertía en risa hasta escucharte la voz.

Qué jodido, la verdad es que hace muchísimo que no hablamos. Pero me doy cuenta de que hay canciones que todavía me hacen sonreír y me las enseñaste tú en ese garito que ya no piso. Que todavía no sé cómo contarle a mi madre que este año no vendrás a la comida de Navidad. Que no te compre el regalo.

Tengo que reconocer que algunas veces te desbloqueo para ver si has cambiado tu foto de WhatsApp, por si tu estado dice algo de amor inesperado.

Qué jodido que, después de todo lo que en el pasado tuvimos, parece que se ha muerto en un descampado. Que ha pasado mi cumple y no tenía nada tuyo a las 00.00 en punto.

Qué jodido simular que ya no te echo de menos.

Haciendo la maleta

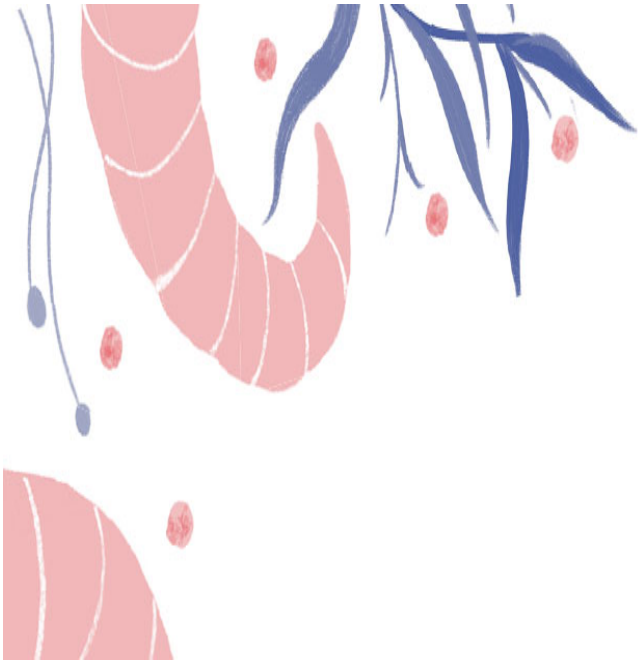
Voy de un lado a otro. Muchas veces sin rumbo, perdido. Buscando mi sitio y sin encontrarlo otras tantas veces. Cometiendo errores a millares. Escuchando mi nombre de lejos.

Haciendo la maleta, para ir a otro lugar. Sabiendo que tú no estás esta noche y que te echo de menos a morir. Que me da igual todo lo demás. Tengo que embarcar ya, me recogerá un taxi después. Me sobran diez minutos para una llamada. Que, a este paso, me dan la Iberia Oro. Y una sala VIP.

Que no duro ni cinco minutos con un capítulo si tú no estás a mi ladito. Sonrío en las fotos, como un campeón. No salgo de este círculo. Dime que estás bien.

Me dan de cenar gratis donde sea y yo solo quiero subir al hotel. O al primer bus que me lleve cerca de tus brazos.

Y llego a casa sin pegar ojo. Tenemos todo lo bueno y lo malo. Nos queremos hasta el final.



Hasta cuándo me vas a prometer

¿Hasta cuándo me vas a prometer que eres feliz así? Viviendo en la mentira, dando besos de fruta de plástico.

¿Hasta cuándo vas a dejar pasar los días? Porque no te atreves a dar el paso. El paso que te lleve al paraíso.

¿Hasta cuándo seré tu clase de pádel? Un rato de diversión que agota. Que te hace llegar al límite.

¿Hasta cuándo vas a seguir mandándome nuestras fotos cuando han pasado dos días sin que te diga nada? Raro que no las tengas borradas por si te revisan el móvil.

Que yo sabía que era un jardín, pero ahora ya se ha transformado en

un jaleo del corazón.

Y mira que me dijeron

¡Y mira que me dijeron que tú ponías la alegría de un mes! Que todo se aceleraba tanto que me llevarías al cielo y que, luego, dejarías un largo desierto que Dios sabe cuánto tardaré en recorrer. Y no les hice caso. Gilipollas, tal vez.

Quizá he sobrevalorado tu mirada de gata. Tu poder de ser habitualmente capaz de pegar un volantazo los jueves y prometer cambiar todos los viernes. Si hasta le he pillado cariño a cuando estábamos fatal. Como si fuera normal.

Pensaba que no sabía del amor hasta conocerte y ahora veo en tus fotos al diablo. Vestido de Prada.

Tauro

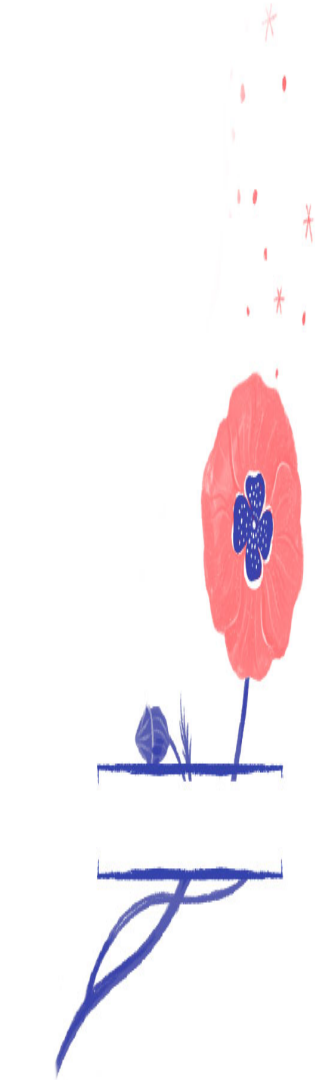
DEL 21 DE ABRIL
AL 20 DE MAYO

Ella vive casi siempre con el cinturón de seguridad. Adora sentirse segura. Es firme y decidida. Por eso no quiere cambios de golpe. Cuando tiene uno de esos días en los que no le apetece hacer nada y la pereza la invade…, incluso en esos momentos difíciles, su fuerza de voluntad termina ganando el combate.

Es cabezota al máximo y va con sus principios siempre en alto. Nada le puede hacer cambiar de opinión con respecto a lo que sienta y piense.

Su buen humor hace posible lograr sonreír hasta en la guerra. Y es esa persona que está ahí para mediar ante los problemas y discusiones.

Si se siente deseada, ya no es capaz de parar.



Ella es TAURO.

Silencios

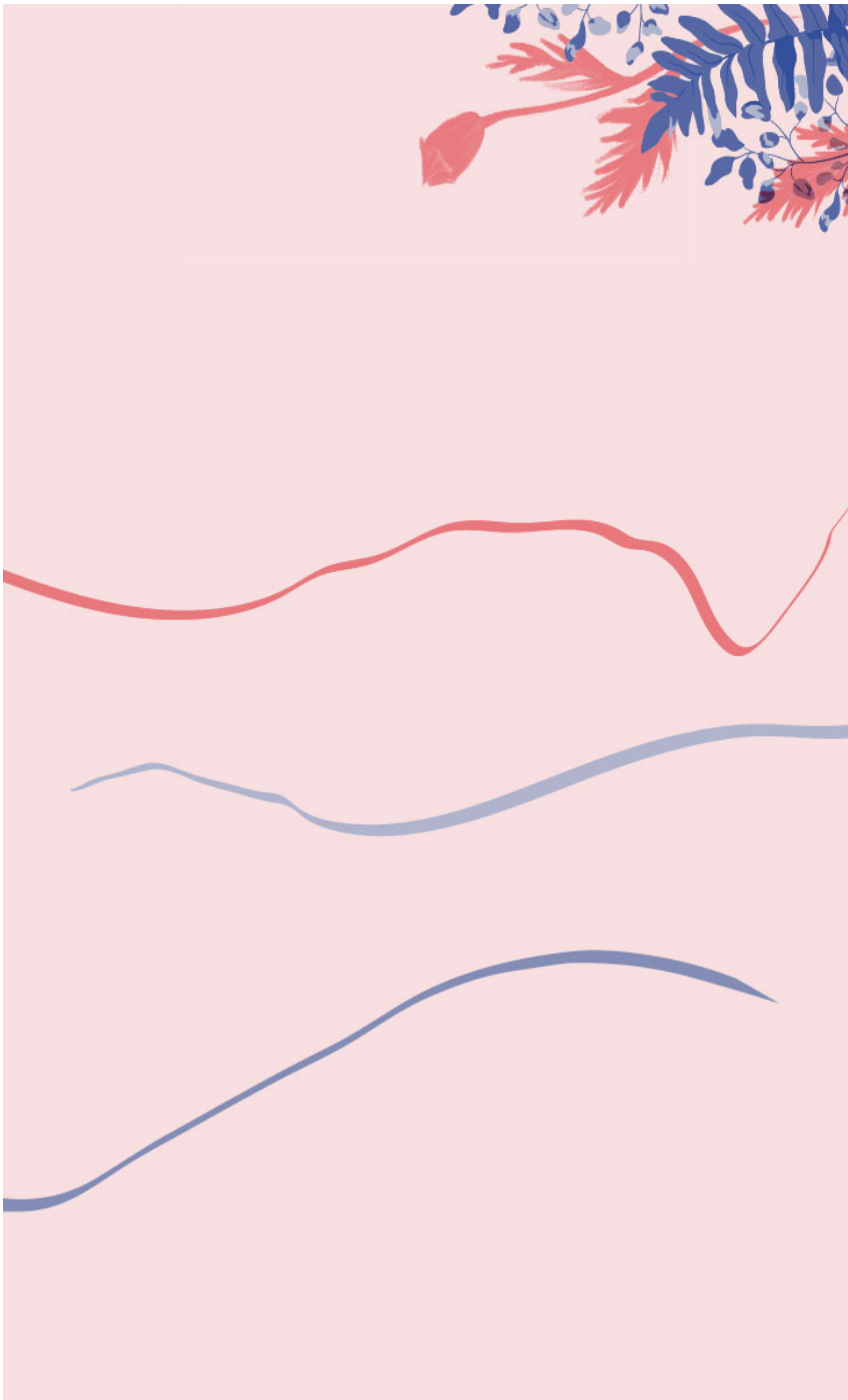
Me gusta este silencio que tenemos. Porque algunos silencios guardan mucho que decir. Nos cuentan que da igual cómo haya sido el día, lo cansados que estemos, que haya sido una rutina más…

Porque incluso ahí en el sofá, agotados, nuestros ojos dicen que ahí seguimos. Que todo lo que vivimos es nuestro. Que, detrás de los malos momentos, ahí vivimos, agarrados de la mano. Ponemos una serie aunque algunas veces nos durmamos…

Porque solo tengo que mirarte fijamente

para saber que nuestros silencios

siempre pronunciarán miles de palabras.



Doble rasero

Ya no puedes decir nada, porque siempre habrá alguien que interprete en tus palabras algo que tú no querías decir.

Ya no puedes dar tu opinión porque, si no es igual que la del otro, este te pondrá a caldo desde su sofá.

Ya no te podrá ir bien, porque a alguien no le irá tanto y creerá que es por tu culpa; por supuesto, no lo dudes.

Serás un raro si te alegras por alguien. Ahora que está de moda criticarlo todo para ganar dos minutos de atención.

Y ese mismo que pone su mensaje de apoyo en la campaña contra el bullying en el cole, te manda un mensaje en el que te dice que te mueras. Pero no es lo mismo, es solo su doble rasero.

Porque ahora todo el odio está permitido, no controlado. Y resulta gratuito.

Puede decir todo lo que quiera, apoyado en su anonimato. Eso sí, no le digas nada en contra, que entonces te salta.

Menos mal

Menos mal que no tienes ni idea de la cantidad de noches que he soñado contigo. Que volvíamos a tener aquello que hacía que todos los días fueran risa y, los que no, los transformaras tú.

Menos mal que no tienes ni idea de que muchas veces he marcados los nueve dígitos de tu teléfono y he estado a punto de darle a llamar, por si al ver mi número aún lo recordabas.

Menos mal que no tienes ni idea de que hay muchas canciones que suenan y mi mente rápidamente las asocia contigo. Que las borro de mis listas, pero que aun así me salen aleatoriamente cuando menos lo espero.

Menos mal que no tienes ni idea de que las ruinas las crearon a partir de lo que me dejaste cuando todo se terminó.

Porque, aunque siempre pensaré que somos una pieza inacabada, nuestra historia, en parte, quedará completa. Que pudo ser más larga, que pudo ser eterna…

Pero nuestra historia,
menos mal…,
no se quedó abierta como las heridas.

Pirámides

Contigo me siento tan extenso como el desierto.

Y tú eres mi oasis. Siempre que me siento perdido, apareces para darme descanso. Siempre que la sed puede conmigo, tú me ofreces de tu agua.

Contigo me siento alto, como en el pico de las pirámides.

Y tú eres mi piedra. Ordenada, en bloques. Que hacen que mi mundo nunca se derrumbe.

Aprendiste de ello

No es algo que eligieras tú, pero fue lo que te tocó. Y aprendiste de ello.

Quizá no lo tuviste tan fácil como el resto. Una niñez en la que no había casi nada, pero que hizo que aprendieras a valorar el triple las cosas. Hacías menos actividades que los demás, tenías menos tiempo para jugar. Y eso te obligó a madurar a pasos agigantados, con responsabilidades que no correspondían a una persona de ocho o diez años.

Y el tiempo pasó y con el tiempo se fue forjando tu carácter. Con tu propia personalidad. Dura, evitando que alguien te diga lo que tienes que hacer.

Y pasó más tiempo y aunque nunca te fiabas de nadie, te enamoraste del todo. Y subiste a esa noria que se estropeó en mitad del camino y te golpeó contra el suelo.

Se quedaron los pedazos esparcidos y tu coraza antidaños aumentó de grosor. Ya no permites que te vuelvan a hacer daño. Y seguramente sabes que te pierdes muchas cosas, pero tanto fue el dolor que no quieres volver a pasar por lo mismo.

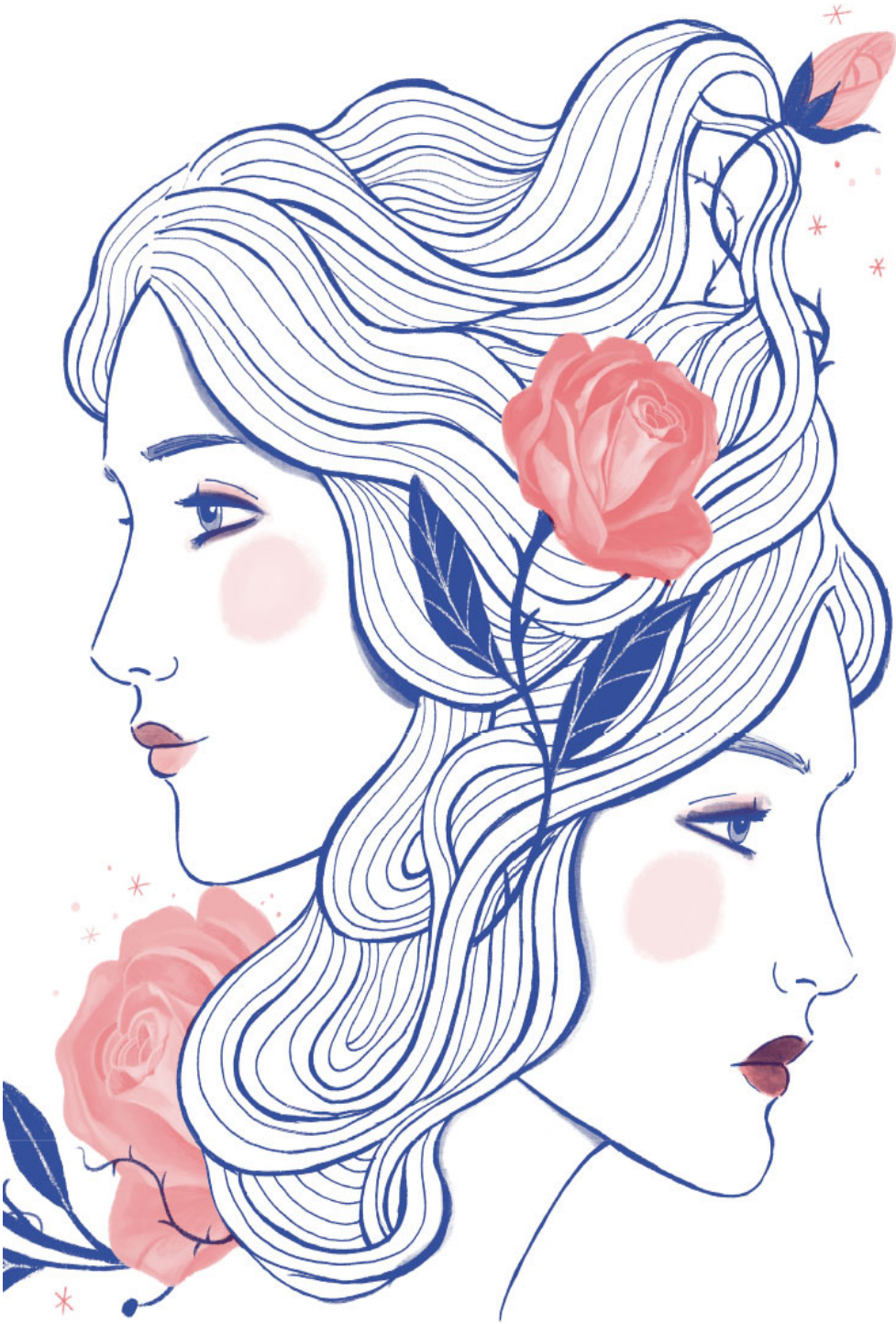
Y ahí sigues, siempre contra viento y marea. Intentando hacer feliz al resto. Aprendiendo a quererte mucho.

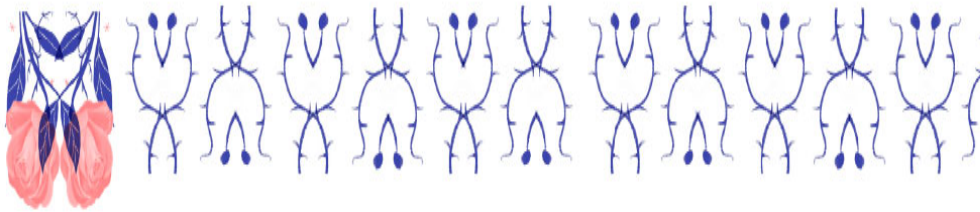
Y a seguir teniendo claro que quizá no sepas qué quieres ni a dónde vas. Pero, sin duda, ya sabes lo que no quieres nunca más.

Géminis

DEL 21 DE MAYO
AL 21 DE JUNIO

AIRE



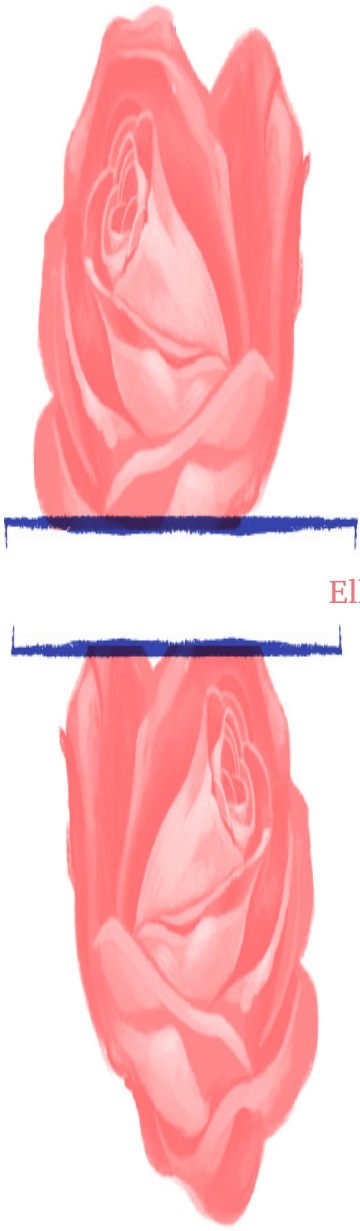


A ella es difícil entenderla. Cambia de humor con facilidad. Inesperadamente. Nunca sabes por dónde va a salir. Y con su ingenio absoluto es capaz de superar cualquier situación o problema.

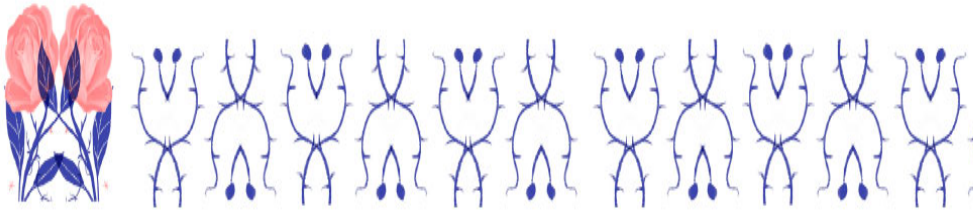
Es inquieta, siempre está pensando en un nuevo proyecto, en una nueva ilusión. Para ella la vida es un juego, siempre se ha sentido un poco Peter Pan.

Todo el mundo a su alrededor se queda fascinado cuando habla: denota inteligencia bien aprovechada. Todo lo distinto llama por completo su curiosidad.

Ella no cree en cuentos. Vive el día a día. Ella vive, nunca pierde el tiempo.



Ella es GÉMINIS.



Nunca te irás

Supongo que es una cosa que ves siempre tan lejana, que no puedes llegar a imaginar la sensación que produce. Un dolor profundo que me recuerda que, haga lo que haga, ya no volverás. Al menos para abrazarme como antes.

Te has marchado. Muy pronto. Demasiado pronto. Aunque para mí nunca llegaría la ocasión adecuada.

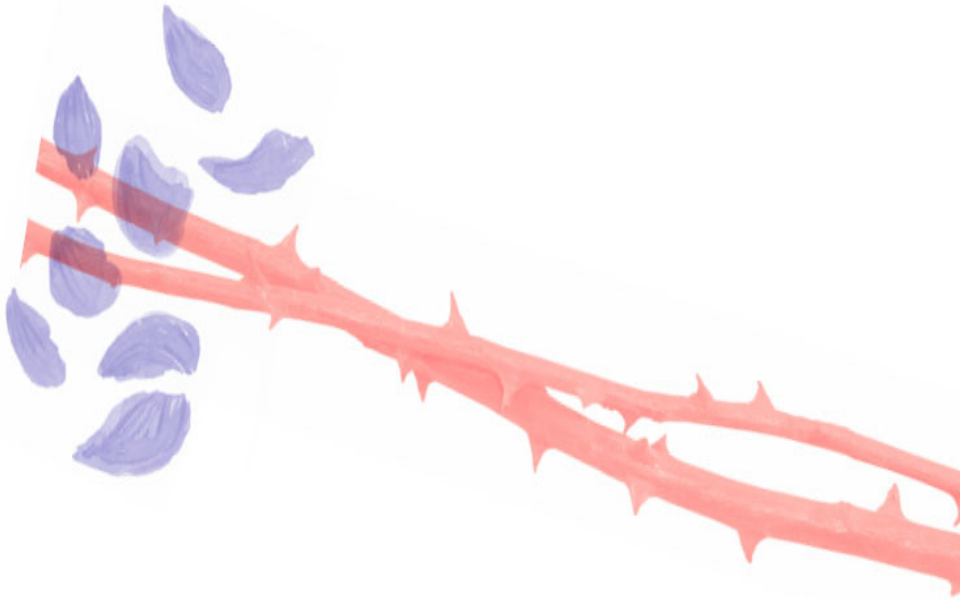
Todos esos momentos que hemos vivido se agolpan por las noches en mi mente. Me hacen sonreír al recordarlas y entristecer al confirmar que ya no volverán a suceder mañana.

Te echamos demasiado de menos, pero te encantaría saber cómo habla todo el mundo de ti. Porque todo aquel que trató contigo se dio cuenta de lo especial que eras.

Lo diste todo siempre, sin esperar nada a cambio. En los días malos y en los errores. En la risa y en la lágrima.

Pero te voy a decir una cosa entre letras: «Tú nunca te irás». Porque nos encargaremos de que, allí donde estemos, todo el mundo sepa que tu risa era capaz de todo.

Y voy a sonreír, sonreír por tu legado.
Por todo lo que has dejado.



Encontrar la salida

Entonces me encontré perdido en un laberinto sin salida. Sin saber muy bien cómo había entrado en esa espiral de puertas oscuras. Sin pomos. Sin manera de girar las cosas y llevarlas a su punto habitual.

Sin saber si era normal sentirse así, sin ganas de nada. Ni de levantar las persianas. Sin ser capaz de pedir ayuda a cualquiera que estuviera al lado.

Daba igual un día de verano que uno de invierno, porque nada me hacía sentir que algo mereciera la pena. Daba igual que hubiera un mañana.

No rendirse para encontrar la salida.

Porque siempre, siempre, hay una.

Gracias

Gracias por todo. Me queda toda una vida para agradecértelo, pero seguramente ni así será suficiente.

Porque cuando lo fácil era marcharse del todo, tú decidiste acercarte de nuevo. Para, de una forma u otra, salvarme la vida.

Por aceptar mis errores y entenderlos. Porque la vida consiste en tenerlos e intentar no repetirlos.

Por las oportunidades y los momentos por vivir. Por ser un copo de nieve en aquel infierno.

Ojalá siempre (III)

Son nuestras dos palabras porque suponen otra forma de pedir que todos nuestros deseos se cumplan y que ojalá sea juntos para compartirlos y vivirlos.

Ojalá siempre sigamos navegando por esta vida bajo todas sus formas. De la mano. Por la carretera, a lo largo de las vías del tren. Que nos sobre todo menos la piel.

Ojalá siempre compartamos charlas, comidas y risas hasta las tantas de la madrugada. Que nuestra cama sea el rincón de secretos, caricias y películas.

Ojalá siempre nuestras miradas cómplices nos permitan comunicarnos sin hablar y que, en cualquier lugar, nos comuniquemos bajo la mesa.

Que nuestras guerras ya ni existan y los problemas los solucionemos mano a mano. Que nuestra vida cree vidas y que esas vidas nos lleven lo más lejos posible.

Porque nuestro «ojalá siempre» contiene nuestras piezas impolutas para hacernos diferentes.

Porque lo bonito es crear nuestra historia a nuestra manera. Nadie podrá jamás igualarla.

Ojalá siempre.

Nuestros ojos

Nuestros ojos no esperaban ni cruzarse, pero inesperadamente lo hicieron. No demasiado tiempo, pero sí el suficiente para iniciar una tormenta de placer que traspasó todos los límites que nos habíamos impuesto. A partir de los cinco minutos en adelante todo se precipitó. Todo explotó.

Y cada día deseas más y más. Nunca quieres parar, siempre esperas una sorpresa nueva. Un límite nuevo para cruzar. Esa sensación de querer conseguirlo absolutamente todo. Tú, que quieres tenerlo siempre todo controlado, ahora te descontrolas. Por placer.

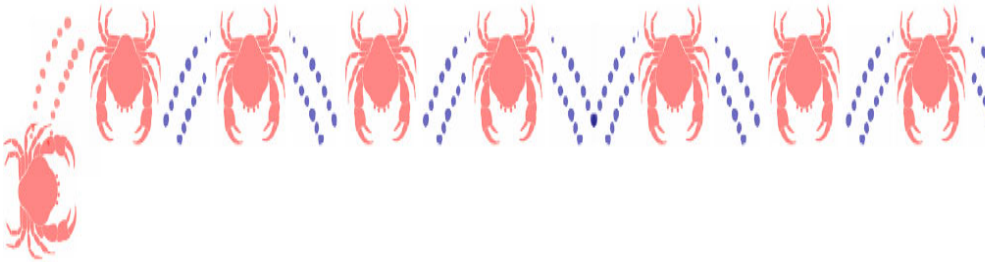
Quieres que el lobo encuentre a su presa.

Y te dejas encontrar.

Cáncer

DEL 22 DE JUNIO
AL 21 DE JULIO

AGUA



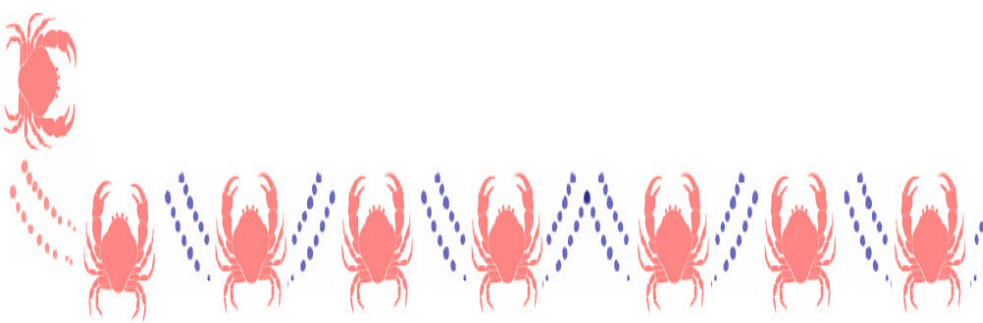
Muchas veces parece despistada. De primeras, ella es muy tímida y le gusta encerrarse un poco en sí misma. Aunque ella no lo sabe, pese a todo, su atractivo florece en los ojos de los demás. Le gusta soñar y soñar, vivir en su propio país de cuentos e ilusiones.

Se acuerda de todas las fechas de cumpleaños y de la ropa que llevaba no sé quién hace tres años en su aniversario.

Cuando está intranquila, avanza, pero despacio. Y si tiene que dar un paso atrás, no lo duda. Tiempo para volver todavía hay.

Si a ella la toman en serio, lo da absolutamente todo. Es el amor en todas sus formas. Vive la emoción.

Ella es CÁNCER.



Esta es la historia de dos

Esta es la historia de dos que se encontraron lejos, pero a la vez tan cerca que no pararon de luchar a brazo partido por lo que querían.

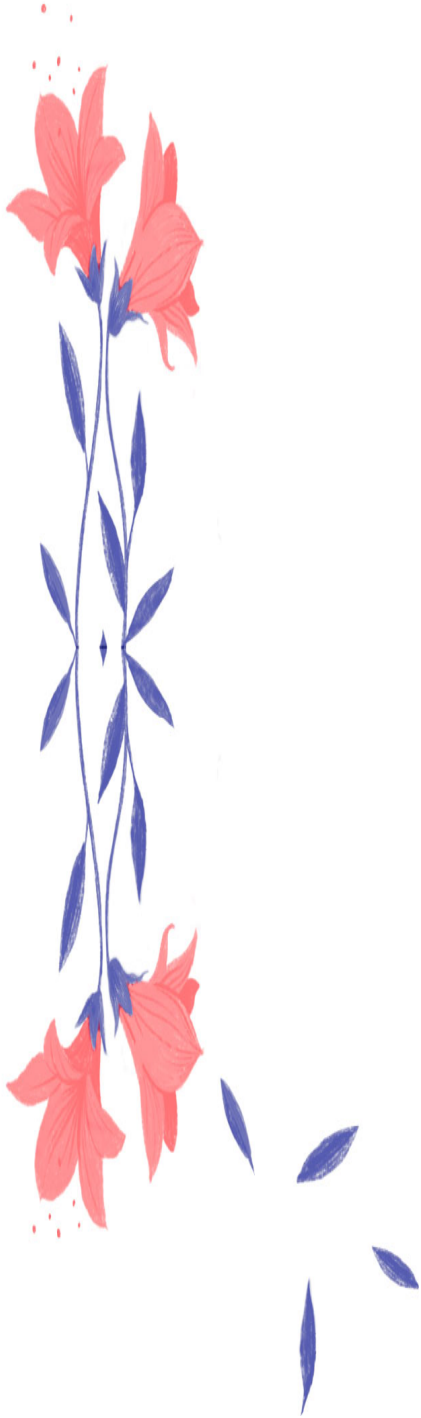
Aunque todo el mundo les decía que no iban a ningún sitio, ellos sentían que eran capaces de conseguirlo, de estar en todos los lugares.

Hicieron todos los esfuerzos posibles durante años para conseguir crear un futuro cercano, en el que pudieran soñar uno junto al otro.

Y ahora están ahí, más unidos que nunca, riendo sobre llorado por quienes no creían en los milagros.

Porque la distancia solo era un obstáculo, pero ellos dos, unidos, saltan muy alto.

No encajaba con ellos quedarse con la duda por no haberlo intentado.



Detrás de tu carita de buena

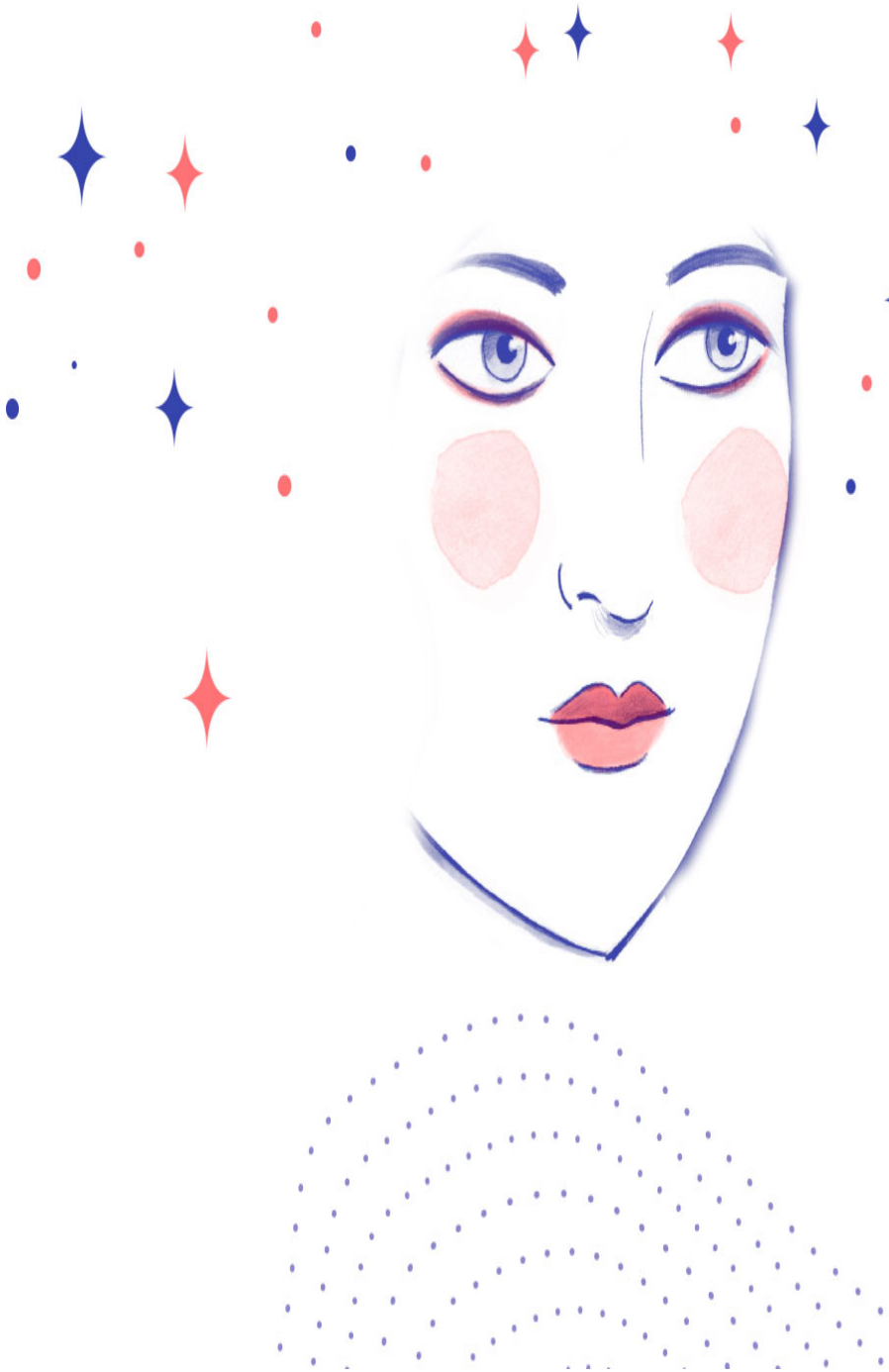
Qué suerte has tenido con esa carita heredada. Todo el mundo habla de ti como la persona que siempre sacaba notas de diez, con la pareja más guay y las vacaciones en Hawái o en Maldivas.

Que todo el mundo querría estar con alguien como tú. Qué bien estudiado tienes lo que debes decir y tu forma particular de impresionar.

Pero te gusta callar tu película de serie B. Sabes dónde buscar, sabes cómo actuar. Sabes hacer como si nada hubiera pasado. Cierras tus secretos con doble vuelta y vuelves a casa a tu vida ideal.

Y si no sabes de mí durante dos días, encuentras la manera de aparecer de una forma u otra. Para volver a empezar.

Y por ahí seguirás sonriendo por la calle principal; te gusta cuando las cosas salen bien. Bien para ti.



Y aunque ya sabes la respuesta

Y aunque ya sabes la respuesta, te gusta siempre preguntarme si, pase lo que pase, te voy a querer. Si viajaremos más por el mundo y nos compraremos un piso en el centro. Con vestidor para toda nuestra ropa y las botas en el trastero hasta que llegue el invierno.

Nuestras partidas de cartas en las que siempre te ríes al hacerme trampas, cuando juegan fuera de casa y cantan en la radio que hay otro gol de Aspas.

Y joder cómo me gustas, y es que nuestro amor no se acaba, aunque dicen por ahí que todo en este mundo tiene fin. Me voy a hacer heridas en las manos de tanto tocarte hasta que llega la calma.

Sentado en tus piernas, tomando un zumo de piña. Recordando que la noche nunca se acuesta.

Y echo la vista atrás y parece increíble haberte encontrado después de tanto daño nunca estipulado. Escuchando «De colores» de los Despistaos.

> Ahora el tiempo también pasa,
> pero ya no pasa nada.

Esta carta

Esta carta es para ti. No tengo ni idea de si me va a quedar bonita, pero quiero intentarlo. Es más fácil cuando hay un motivo especial para sentarse a escribir. Y si alguien se lo merece eres tú.

Sé que las has pasado canutas, aunque algunos días quieras parecer un poco más fuerte. A nadie le gusta sentirse derrumbado. Llorar no tiene nada de malo. Y claro que es jodido. Pero más jodido sería no volver a levantarse.

Y esta carta es otra forma de darte una mano, y yo y todos los demás vamos a ayudarte.

Por si quedaba alguna duda, se te quiere todavía más en los momentos malos. Me importa una mierda que me digas que no tenía que hacerlo.

Si es la mejor manera que tengo de decirte que, pase lo que pase, nunca dejaré que te sientas como sin nadie junto a ti. Siempre podrás venir a esta página para leerla y volver a recordarlo.

Sempiterno

Porque hay cosas que duran para siempre. Que no se pueden borrar de ninguna forma.

La risa de un niño. El abrazo de una madre. El olor de las flores. Un libro especial.

Un amanecer con el cielo despejado. El mar libre. El amor de abuela. El silencio.

Lo nuestro nunca tendrá final porque lo que hemos vivido siempre será inolvidable.

Leo

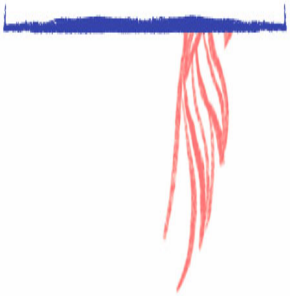
DEL 22 DE JULIO
AL 23 DE AGOSTO

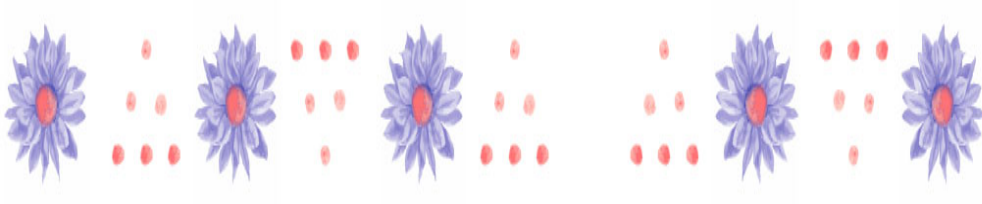
Ella es el fuego. Por donde ella pasa todo arde. Para bien y para mal. Siempre avanza buscando. Tiene muy claro qué camino debe tomar. Conoce a muchísima gente, pero jamás olvida a quienes estuvieron siempre ahí.

Le encanta hacer escapadas y siempre está dispuesta a un plan nuevo y diferente.

Lo vive todo al límite. Ama como si solo quedara un día en el mundo. No sabes qué será de ella mañana, pero lo que es seguro es que será siempre real.

Ella es LEO.





Festivo

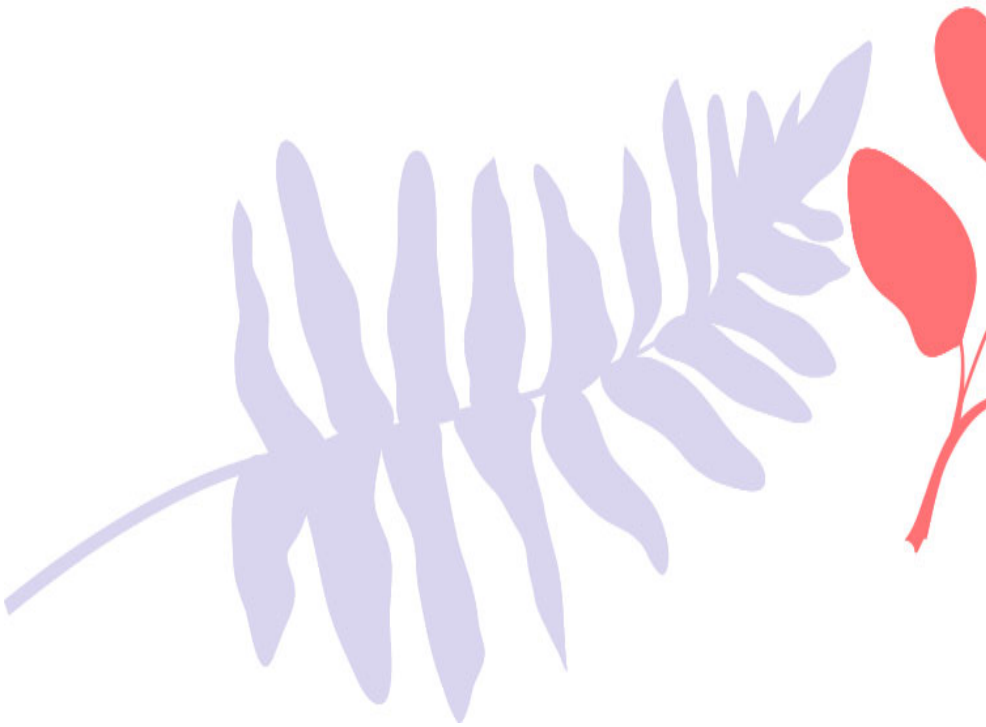
Ayer era festivo y hoy son las diez de la noche. Se acabó el turno y se pira para casa. Ahora tiene una ilusión que no sabe de dónde ha llegado. Llueve un poco y las farolas ya están encendidas. Se pone a Andrés Suárez en el móvil; no recuerda la última vez, pero debió de ser en algún desamor anterior. Mientras borraba fotos de la galería. Volver a empezar Vikingos.

Y ahora ¿qué coño le pasa? Se ha sorprendido sonriéndole a un retrovisor. Es una nueva ilusión y ya se imagina contándoselo a sus amigas. Y llevándolo a cenar a casa de sus padres.

¿A dónde vas, colgada? Ya sabe qué le va a regalar en su primer aniversario.

Siempre ha sido así, no lo puede evitar. Decir «Te quiero» siempre que lo siente.

Así lo suelta. Aún no ha llegado y ya no quiere despedirse como si no fueran dos extraños.



Seguridad

No hay nada que resulte más atractivo que la seguridad en uno mismo.

Atrae.

Acerca.

Lo mueve todo.

Siempre niños

Mantener siempre en la mirada esa parte de niños que nos permite avanzar en este mundo que algunas veces no parece ni de humanos.

Porque algunas veces todo es más fácil de lo que parece y podemos ayudar al que está al lado sin pedir nada a cambio.

Porque algunas veces podemos, sin rencores, no hacer diferencias y volver a empezar con nuestros sueños.

Porque algunas veces solo necesitamos unos lápices de colores para crear momentos sin molestar a nadie.

Porque al final nada podrá igualarse a unos ojos que se miran y dos manos que se tocan. No todo es reemplazable.

Porque algunas veces no es tan malo ser un poco Peter Pan.

Depresión

Grito todo lo alto que puedo y nadie me escucha. No sé si es que nadie está atento o resulta que es mi voz la que ya no sale con tanto esfuerzo.

Me agarro a las sábanas porque empiezo a odiar los días, las personas, el trabajo. Ya no me gusta el sol. Busco la noche como amiga porque las horas parecen ir más lentas y la ciudad se duerme. Yo no puedo, no soy capaz porque me despierto cada dos horas debido a la ansiedad. Voy al baño, me miro al espejo y solo veo una sombra de lo que un día fui. Las ojeras llegan al suelo y mis ojos piden auxilio.

Nada ilusiona, nada me importa. No veo nada bueno en este mundo de cosas.

Y grito más alto. Buscándome a mí. Buscando algún truco para hacer que mi voz se escuche.

No quiero decirte en alto, pero veo que has llegado. Necesito deshacerme de ti.

Justo ahí

Entonces llega ese momento. Ese momento cuando te das cuenta de que ya no hay vuelta atrás. Todo ha cambiado y ni siquiera te has percatado de cuándo empezó a hacerlo.

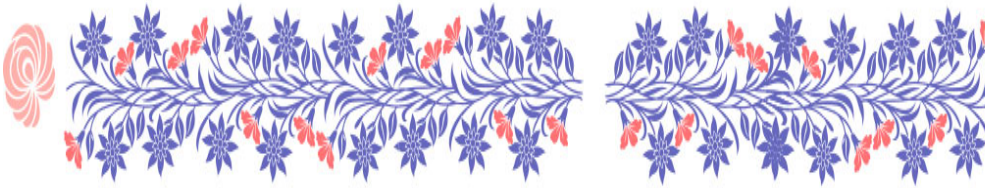
Y ya nada funciona. Solo quedan gritos, se esfumó la complicidad. Digas lo que digas, todo le sienta mal. Las manos ya no se buscan.

Hagas lo que hagas, está mal.

Y toca dar la vuelta. Seguir otro camino.
Marcharse, aunque duela.
Porque ahí ya no es.

Virgo

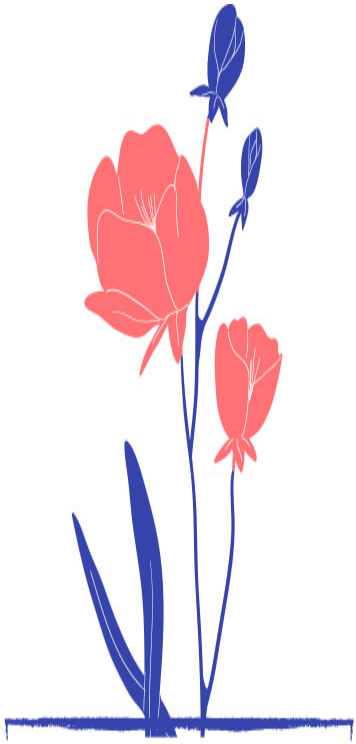
DEL 24 DE AGOSTO
AL 22 DE SEPTIEMBRE



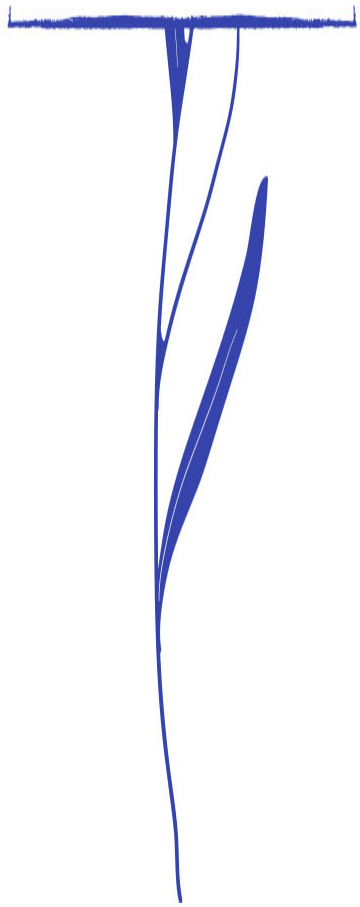
Ella es aprendizaje. De todo lo que le pasa, siempre aprende algo nuevo. Para no cometer errores y buscar siempre los buenos momentos. Es perfeccionista, le gusta que todo esté ordenado en casa: nada fuera de sitio. En su vida, lo mismo. Es la mejor amiga que te puedes encontrar. Si te pasa algo, ahí está la primera para animarte, escucharte o sacarte de casa.

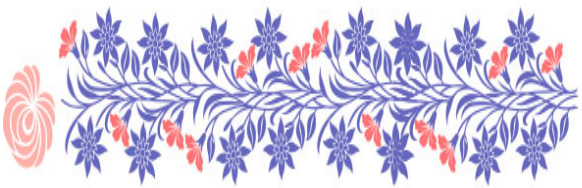
Siempre te ofrece su opinión sincera, aunque algunas veces duela. No te dará falsas esperanzas ni te dirá cosas que sabe que no se van a cumplir.

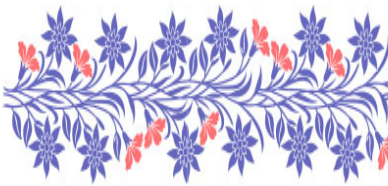
Algunas veces puede parecer que tiene desinterés, pero simplemente le cuesta. Se despista, pero le encantan los detalles. Los románticos también.



Ella es VIRGO.







Valiente

Ser valiente para disfrutar de lo que tienes, aunque sea poco para el resto. Valorar el doble el esfuerzo de conseguir las cosas. Ir siempre con la cabeza alta y enorgullecerse de todo lo que has conseguido. El mundo no tiene ni idea de lo que te ha costado.

Jamás sentir que es poco cuando tú lo has dado absolutamente todo.

No te queda nada por lo que avergonzarse, solo seguir adelante. Con

tus sueños. Con tus locuras.

Porque SER VALIENTE ES INTENTARLO SIEMPRE.

Y ahí estarás

Y cualquier día de estos nos cruzaremos una noche cualquiera. Y tú estarás pidiendo una copa en la barra, yo te miraré desde lejos.

Bailarás un rato y al girar la mirada encontrarás mis ojos que te miran como si el tiempo nunca hubiera pasado.

Como si nuestro amor se quedara anclado a esos momentos en los que fuimos felices para siempre.

Quitaremos la vista a la vez para que la vida continúe por donde iba tratándonos como desconocidos cuando conocemos al dedillo cada centímetro de piel.

En esos días

Cuando lleguen esos días en los que todo parece salir mal. Cuando lleguen esas noches en las que no puedes dormir, ahí estaré para ayudarte a que esta vez salga bien y en las noches duermas del tirón.

Cuando lleguen esos días en los que solo necesitas un abrazo. Cuando lleguen esos días en los que todo duele, ahí estaré para darte el abrazo más fuerte y ser el medicamento más fiable.

En nuestro juego

Hemos jugado al juego de perdernos del todo, pero ninguno de los dos ha ganado.

Hemos probado a buscarnos en otras personas, en otras casas, en otras caricias, en otros labios. Y nada de eso ha funcionado.

Hemos intentado no llamarnos, no pensarnos, no escribirnos. Y tampoco eso ha funcionado.

Porque lo nuestro es como un tatuaje que nunca se borra.

Y al final, nos hemos vuelto a buscar, quizás a encontrar. Porque en nuestro juego siempre ganamos.

El amor

El amor es esa certeza que llevas por dentro, que te dice que no querrías a ninguna otra persona a tu lado.

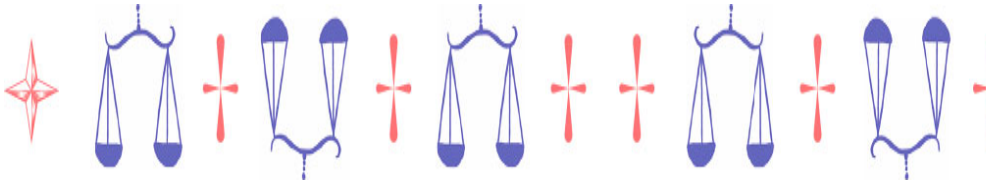
Porque es esa persona con la que quieres estar en todas las dificultades y en todas las alegrías.

Porque la vida es un desafío. Y todos los problemas que vengan los quieres solucionar a su lado.

libra

DEL 23 DE SEPTIEMBRE
AL 22 DE OCTUBRE

AIRE



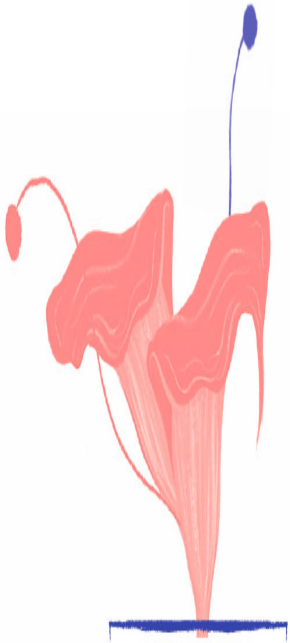
A ella no le gusta estar enfadada. Le parece una pérdida de tiempo. Sale de todos los conflictos con elegancia y seguridad. Curiosea. Ella curiosea en todas las tiendas. Curiosea en cualquier situación.

No le gusta la rutina, todo lo que hace es arte. Le da su toque personal a todo. Donde tú no ves nada, ella ve una expresión. Donde tú no valoras, ella encuentra sentido.

Le encanta hablar sin parar. Contar cosas hasta las tantas de la madrugada. Ser una cabezota imparable.

Con una mirada, una caricia, puede revolucionar la ciudad al completo. Convertir el día en noche y al revés.

Es el amor en todas sus vertientes.



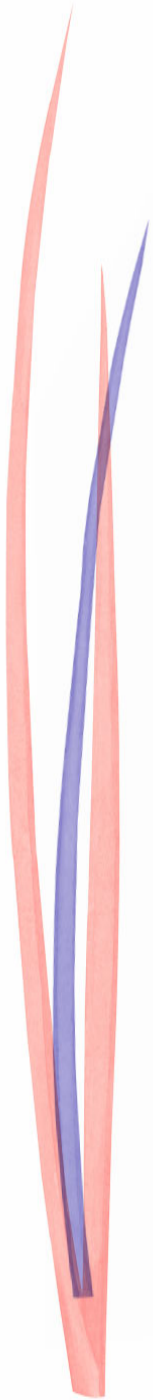
Ella es LIBRA.

Perder el tiempo

Es curioso todo el tiempo que invertí en ti. Intenté que estuvieras feliz a cada paso, en cada sueño.

Te esperé cuando te marchaste, porque pensé que volverías. Y tú no tenías billete de vuelta. Evité los ojos que se posaban en los míos. Antepuse demasiadas cosas por ti.

Solo ahora me di cuenta de que realmente me perdí yo en vez de perderte a ti. Ahora siento que perdí el tiempo. Y ahora solo me queda recuperar el mío.



La vida va deprisa

Cada minuto, miles de personas están en sus casas, recordando. Pensando. Soñando. A punto de darle a enviar a ese mensaje que no se atreven. Seguramente muchas a la vez, sin saberlo. Algunas veces, el miedo impide las mejores cosas.

Porque nos da miedo descubrir las respuestas. Por eso siempre será mejor arriesgar. No tienes nada que perder, porque la vida va demasiado deprisa como para quedarse con las dudas.

Tu último domingo

Ha llegado un domingo más. Toda la semana ha sido dura con los malditos horarios y este día solo necesita eso: No hacer absolutamente nada. Dedicarte el día para ti. Levantarte tarde, porque la noche de ayer se alargó más de lo esperado entre risas y alguna copa. Desayunar todo lo que encuentres en la cocina. Entre los restos de anoche y una tostada con Philadelphia y aguacate. Toca repasar todas las conversaciones de WhatsApp atrasadas, que entre grupos y tal ya pasan las quinientas notificaciones nuevas. Los memes y videos no descargados. Los audios de treinta y siete minutos. Una pasada rápida por las redes sociales. Tus canciones favoritas a todo volumen y algunas nuevas que vas a descubrir hoy.

Qué rápido ha llegado la tarde. Nada interesante que ver y esos que tienes todas las plataformas contratadas. Tus recuerdos pensando cuándo fue la última vez que te enamoraste de verdad y aquel primer beso que diste. Todos esos silencios que dicen: «No me pasa nada», y que sabes que son mentira. Que hace demasiado tiempo que las cosas no avanzan como habías soñado. Porque te gusta demasiado improvisar y hace demasiado que va todo recto.

Tus ojos

Me encantan tus ojos de guerrera, esos que te hacen sentir seguridad hasta en las calles más peligrosas.

Me encantan tus ojos de lucha, esos que hacen que tú nunca te rindas ante ningún problema.

Me encantan tus ojos de amor que consiguen transmitirlo todo aunque no digas nada.

Me encantan tus ojos de noche porque dan toda la luz que falta y se reflejan en la luna.

Hay ojos que salvan vidas cuando te miran.

Siempre está

Si alguien la necesita, ella siempre está para una llamada, un mensaje, una visita exprés. Un consejo a deshora, un abrazo para dar, un silencio compartido. Ella es así, forma parte de su personalidad.

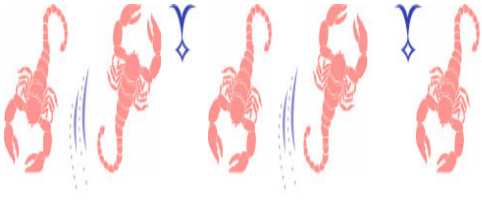
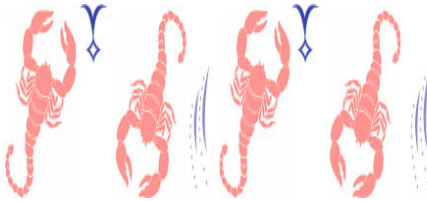
Le gusta que todo el mundo esté bien: siempre que esté en su mano poder hacer algo, ahí está. Prefiere que el resto del mundo se encuentre bien, aunque algunas veces ella no tanto. Tiene ese don de notar que alguien necesita una voz amiga.

Y aun así le da rabia que en muchas ocasiones nadie se dé cuenta de que ella también necesita algunas veces un consuelo. Se tumba en la cama y piensa sin parar.

Porque hoy ella precisa un abrazo amigo, alguien que le diga al oído que ahí estará.

Escorpio

DEL 23 DE OCTUBRE
AL 22 DE NOVIEMBRE

A ella jamás le falla su intuición. Eso que nadie ve venir, ella lo presiente desde meses atrás. Es demasiado sensible y lo analiza absolutamente todo.

Le gusta ir al grano y dejarse de rodeos. Su pulso marca el ritmo cuando viene el subidón.

Su energía contagia a todo el mundo que está a su lado. Está para ti siempre que lo necesites, salvo que seas desleal. Entonces se acabó. No le hagas daño, porque jamás te lo perdonará. A los cinco minutos ya sabe si alguien se va a quedar en su vida para siempre. O para nunca.

Es sensual por naturaleza, te puede enloquecer, tiene todas las armas a su disposición.

Ella es ESCORPIO.

Por si todavía cuela

«La verdad es que en los últimos tiempos todo ha cambiado para mal. Aquello me hizo daño y todavía no he levantado cabeza. Los días me cuestan más y las risas no surgen como antes. Siento miedo a arriesgarme de nuevo, a avanzar por caminos desconocidos».

Sin embargo, sigo insistiendo en decir que estoy bien. Por si el mundo no se da cuenta. Por si todavía cuela.

Confiar de nuevo

Sé que te han jodido tanto que ahora siempre desconfías a las primeras de cambio.

Sé que en la mochila de montaña que sacas a pasear no caben ya más dudas, más miedos.

Sé que te cuesta horrores volver a arriesgar porque no quieres pasar otra vez por lo mismo, por el mismo daño.

Y yo no te puedo prometer que será todo perfecto, que estaremos juntos hasta el fin de los tiempos.

Pero lo que si te puedo decir es que voy a intentar con todas mis fuerzas que seas feliz los minutos que vengan. Que aprendas a confiar de nuevo.

Está en nosotros que la vida tenga más días de sol que de lluvia.

Tan cuerdos. Tan locos

Te miro desde el sofá cuando estás despistada con el móvil o jugando a la Play, y todavía siento ese amor tan grande que un día creció.

Porque siempre me he sentido orgulloso de todos los pasos que conseguiste dar, que para mí significan más que los que dio Neil Armstrong.

Te he visto madurar a pasos agigantados, te he visto llorar y reír. Gemir y sufrir. Hemos escalado montañas que eran tan altas que parecía que nunca llegaríamos a la cima. Hemos aprendido de los errores y luchado por nuestros sueños.

Y aquí sigues, tan guapa. Con ese atractivo tuyo, que pase el tiempo que pase me seguirá volviendo loco. Nos podemos pasar la vida así. Tan cuerdos. Tan locos.

Sin ser un rato

Por mucho que duela, está claro que no todo el mundo quiere de la misma manera. Ni del mismo modo, ni con la misma intensidad.

Tú podías elegir que no querías nada más conmigo, o que no querías nada serio.

Quizá debí darme cuenta antes de que yo para ti era un simple juego. Una forma de pasar un buen rato. O más bien los ratos que tú querías.

Pero lo que más me jode son las mentiras, que me dijeras que no era así, que me empezabas a pillar cariño.

Que nos veríamos pronto. Y ese pronto tenía lugar cuando a ti te apetecía volver a pasar un buen rato.

Y lo intenté controlar durante mucho tiempo. Prometiéndome que sería la última vez y que no volvería a caer en tu tela de araña.

Y volvía a caer, como podrás imaginar.

Así fue pasando el tiempo, según tus decisiones. Y poco a poco, sin casi mediar palabras, la cosa se fue terminando del todo.

Lanzo la vista atrás y me duele recordar lo gilipollas que fui, todo lo que aprendí que antes no veía.

Porque ya nunca más permitiré ser solo un rato.

Pequeña

Ya no eres tan pequeñita, te has convertido en una niña grande que no para quieta en todo el día, que siempre tiene algo que decir y que cada semana parece que cumple un año más. Con ese pelo que tienes que empezar a peinar dos horas antes de salir. Por esa mirada pícara llena de vida.

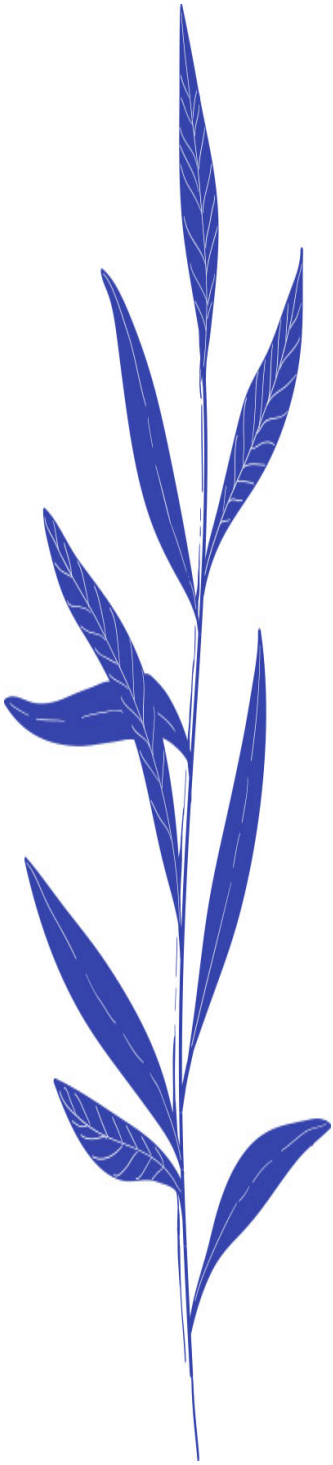
Porque, aunque algunas veces me desquicies, paraste mi mundo de golpe y ahora lo activas gota a gota.

Mi vida entera se ha quedado para cuidarte allí donde estés. Para ayudarte en cada dificultad que traiga el porvenir, que seguro que serán muchas. Pero ahí estaré para que avances de mi mano.

Porque tu risa es mi risa y eso es todo lo que quiero. Me enseñas más cosas de las que creía, me ayudas a creer en movidas que jamás hubiera entendido. Me haces coleccionar esbozos en mi cara. Me haces con mis ojeras decorar mi rostro. Me haces con mi risa que esta vez salga.

Porque fuiste amor a primera vista. Porque fuiste amor para toda la vida.

Pequeña Valentina.



Sagitario

DEL 23 DE NOVIEMBRE
AL 21 DE DICIEMBRE

FUEGO

Ella no es de canciones vacías, le gustan esas que tienen algo que decir, las que escucha antes de dormir. Ha venido al mundo para ser revolución. La llaman «la chica suerte» porque se la da a todo el mundo que se le acerca.

No le tiene miedo a las cosas nuevas. Cree que vivir experiencias es crecer a doscientos kilómetros por hora. Aprender. Navegando por la vida.

Ella es libre. No le gusta sentirse atada por nada. Y no tendrá remordimientos en irse a otra parte si algo le parece una carga para sus sueños.

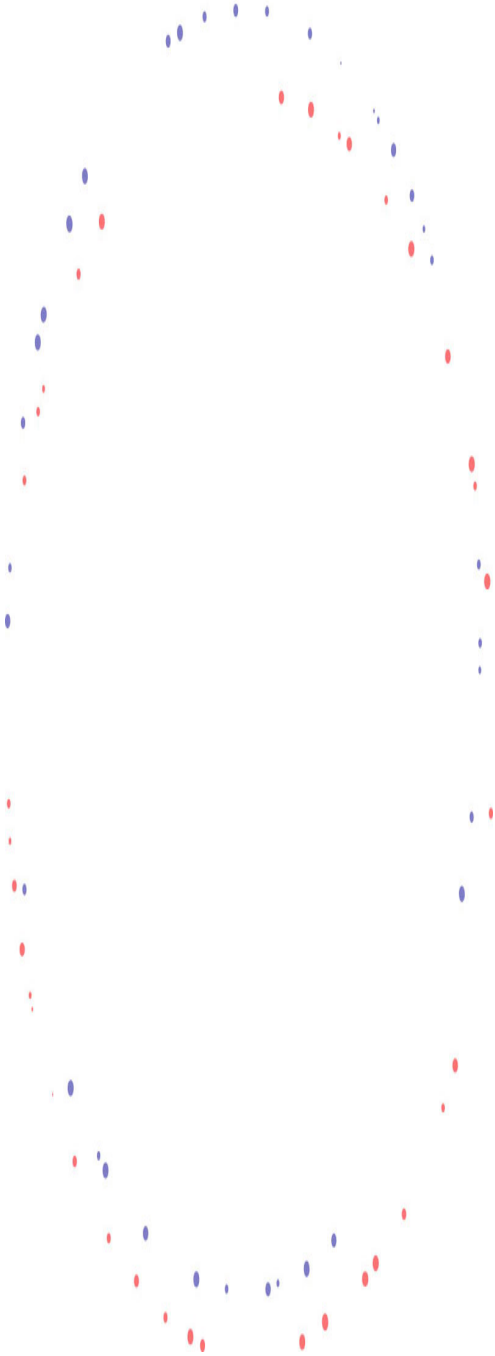
Tan dulce como cuidadosa.

Ella es SAGITARIO.

Hay personas

Hay personas que no saben quedarse pero que tampoco quieren irse.

Y esas personas son las que tienes que mandar rápido a la mierda porque no van a tardar en hacerte daño.



La historia

Como esa historia que no viste venir por ningún lado, que apareció sin avisar.

Que te hacía sonreír por las noches y que no le podías contar a nadie.

Porque es puro secreto entre los dos y nadie más merece saberla. Esa que estoy seguro de que los dos recordamos muchas veces.

Que fue medio amor, medio deseo.

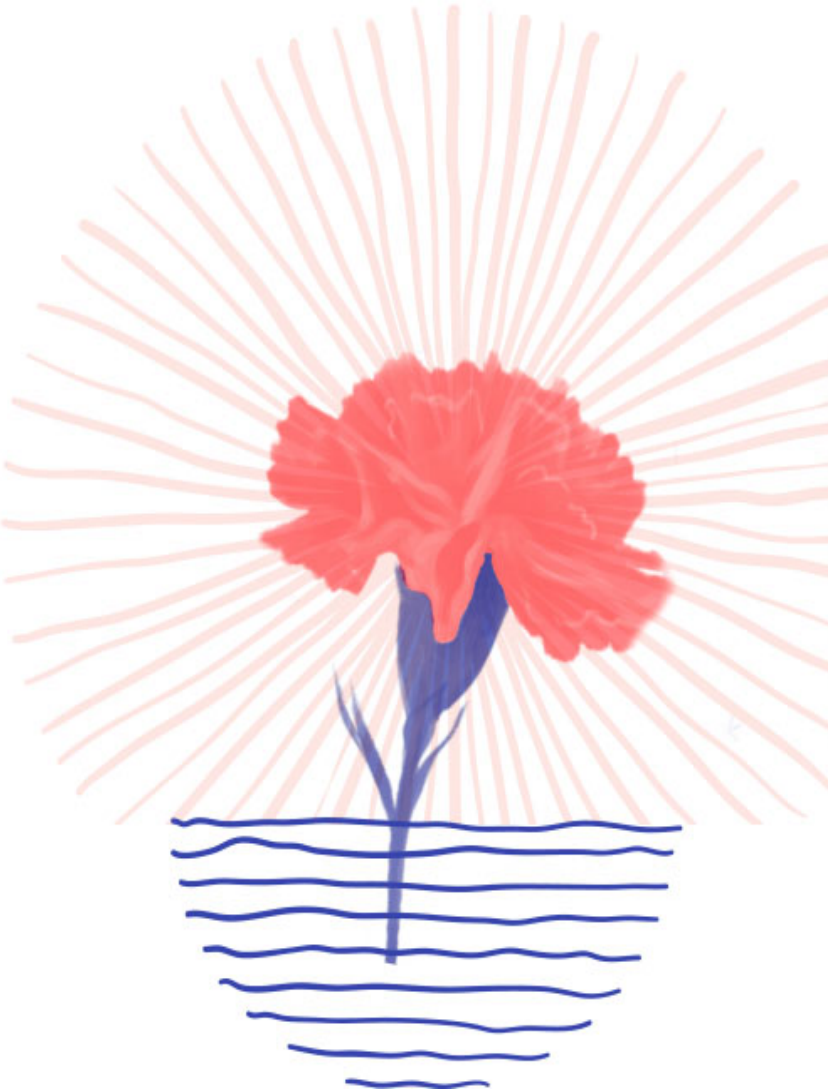
Que nos hacía jugar al límite de la mente. Que nos hacía creer en cuentos.

Esa que, pase el tiempo que pase, no se olvidará. Porque cierras los ojos y todavía te estremeces.

Sin viaje de vuelta

Las esencias de El Cairo nos jodieron noventa euros.
Las especias de Marrakech, otros veinte.
Las escaleras de París, lo que teníamos en la cartera.
Al final lo mejor fue el vinito de Combarro.
Fue casi robo, fue casi amor.
Porque nosotros no sabemos jugar al engaño.
Paseamos por la vida como si fuera un rato.

Cenamos en Barcelona, sin ser en el aeropuerto.
Bebimos Oporto casi de un trago de vino dulce.
Recorrimos Tenerife siempre con viento.
Fue casi amor, fue un beso de jueves en la calle.
Porque nosotros no sabemos jugar de mentira.
Pasearnos por los sueños como si fuera una vida entera.



Porque nuestras caricias son sin viaje de vuelta.

No te lo mereces

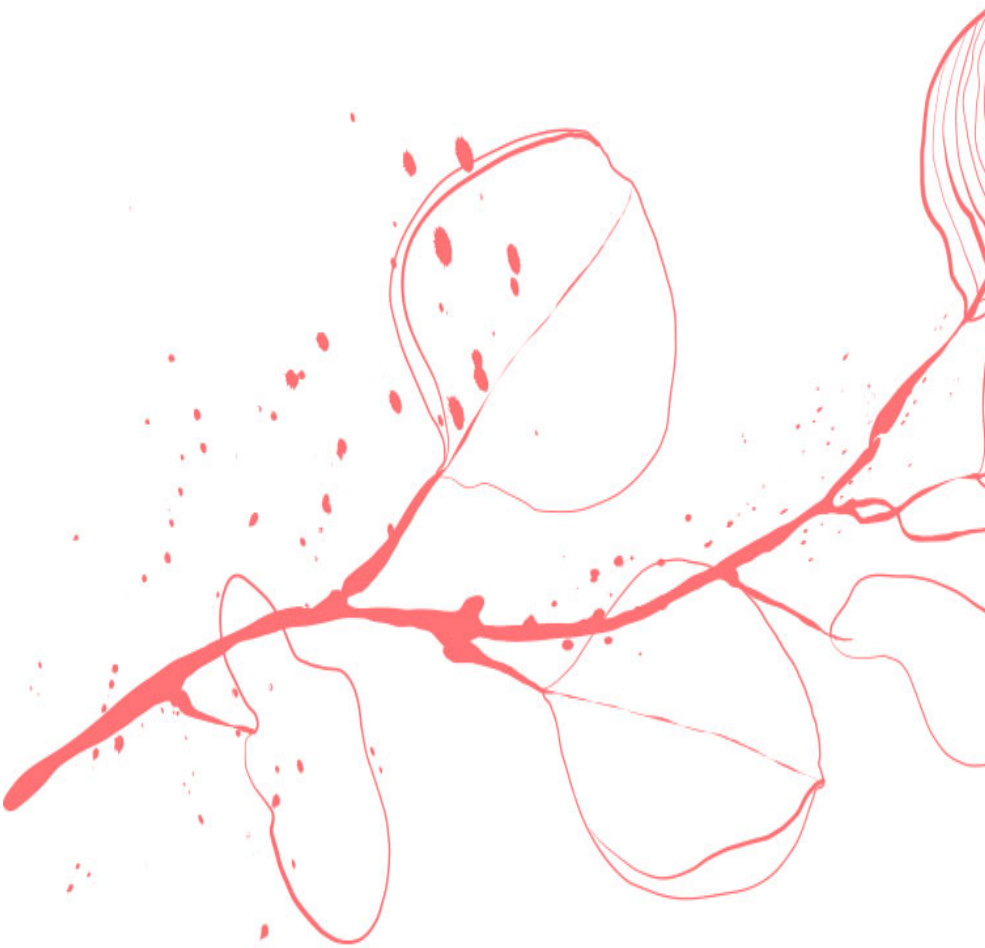
Te lo voy a decir claro. No te mereces nada de lo que tuvimos juntos. No te mereces ni una sola de las noches que pasé en vela por tu culpa. No te mereces absolutamente nada.

No quiero recordar ninguno de los días en los que parecía que éramos felices porque sería una rotunda mentira. No quiero que te cueles en ninguno más de mis sueños, te puedo prestar pesadillas si así lo deseas. Porque me has jodido, me has reventado por dentro. No has ni querido ayudarme a coser lo roto.

Porque solo hay una evidencia en esta historia, en este relato: Yo te quise con toda mi alma y tú no.

Y no, no te lo mereces. Lo único que recuerdo es que no te lo mereces. Por todo y por tanto. Porque todavía me queda un poco de amor propio, aunque también quisieras destrozarlo.

Así que te puedes ir bien lejos, olvidar todo esto si es que guardaste algo. Seguir tu vida de mentiras y procurar no destrozar a otra persona. Aunque conociéndote como te conozco, todo eso te da igual, porque solo te importas tú y tú y tú. Y no es una canción esta vez.



Las horas

¿Qué hora es? Te has despertado y no sabes muy bien dónde estás, ni qué día es. Solo recuerdas que ayer lo pasasteis bien, que tu amiga te acompañó a casa, pero no sabes cuántas horas han transcurrido.

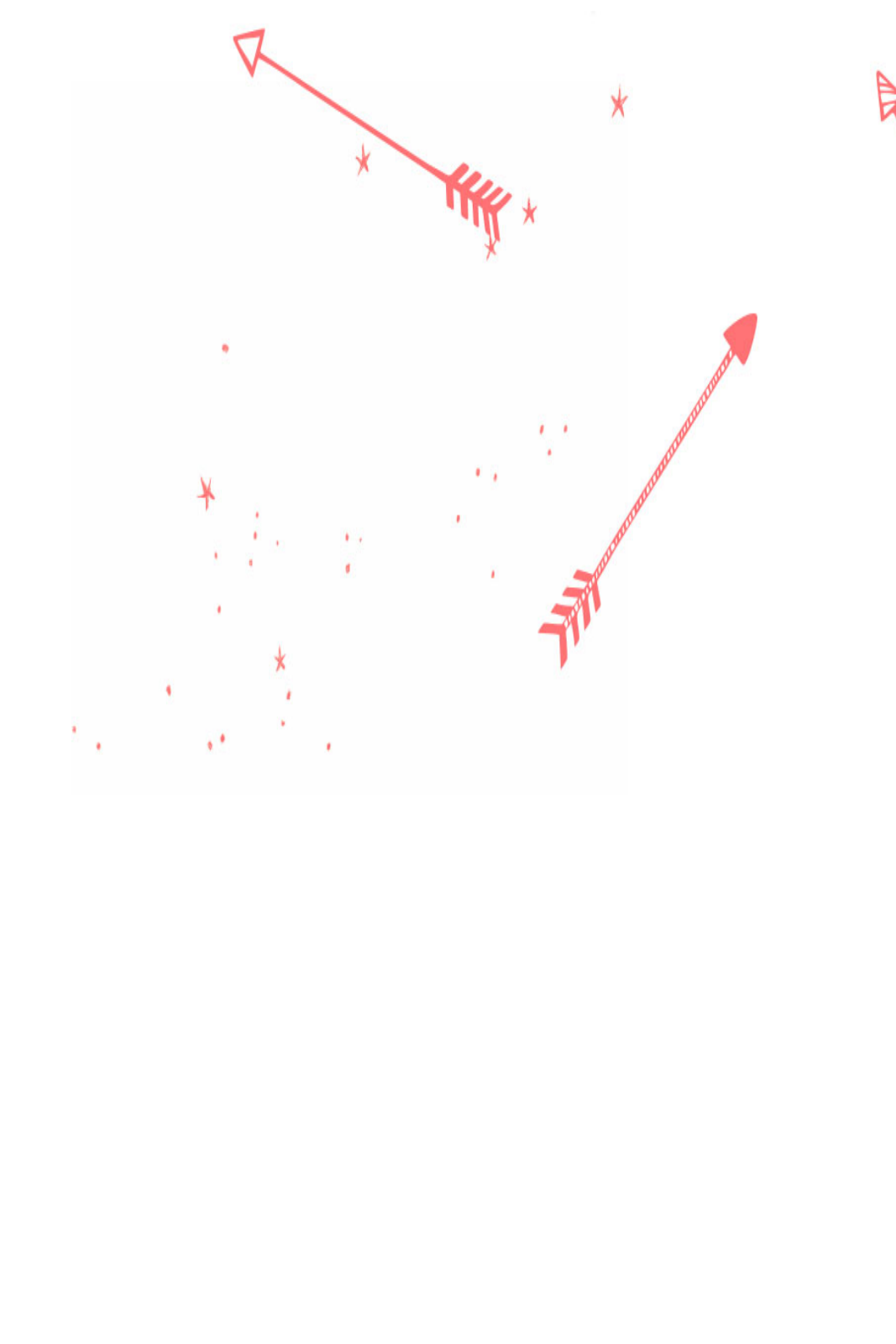
Uf, ¡qué dolor de cabeza! La resaca te afecta mucho más que antes. Ya te viene algún recuerdo. Te duelen los pies porque bailaste mucho. Olor a noche de verano, a desmaquillante en mal estado. Las risas al recordar alguna que otra anécdota.

¿Y hoy? Hoy toca pizza recalentada, escribir en folios sueltos todas esas cosas que te atreves a pensar pero nunca dices. Que te sientes más cómoda escribiendo. Algún día verán la luz. Te pones música, de esa triste. Ahora suena una de Leiva.

Escribir un poco más y una ducha tan larga que nunca acabe. El olor a champú que se impregna en la nariz. Una Coca-Cola Zero, qua ya está bien de excesos. Se ríe con la gilipollez que acaba de pensar.

Recuerdos cada vez más en On.
    Cómo ha cambiado todo en tan poco.

Otro domingo en la cama
    que ha pasado demasiado pronto.



Capricornio

DEL 22 DE DICIEMBRE
AL 20 DE ENERO

Ella es como una canción que todavía no ha compuesto nadie. Si pasas mucho tiempo sin verla, al regresar parece que nada ha cambiado. Se hace querer, y ¡es tan especial!

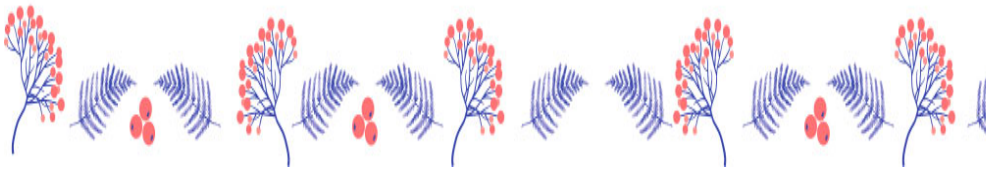
Desnuda en la cama, esperando que caiga la noche. En esos días en los que sufre de melancolía.

Es una persona trabajadora, de aquellas que cualquier empresa querría fichar. Sabe salir de todos los laberintos. Pero siempre honrada, sin llevarse nada por delante.

La vida hizo que las experiencias vividas la hagan todavía más fuerte.

Y aunque parezca mentira, tiene unos pequeños celitos cuando se enamora hasta las trancas. Delicada.

Ella es CAPRICORNIO.



Aquel niño soñador

Él es de esa clase de amigos que se apunta a todo, pero lo más importante: se apunta a todo lo que te haga feliz.

No escatima en esfuerzos para ayudarte y siempre organiza los planes de la mejor manera.

El paso del tiempo no le hizo perder esa parte de niño que algunos conservamos.

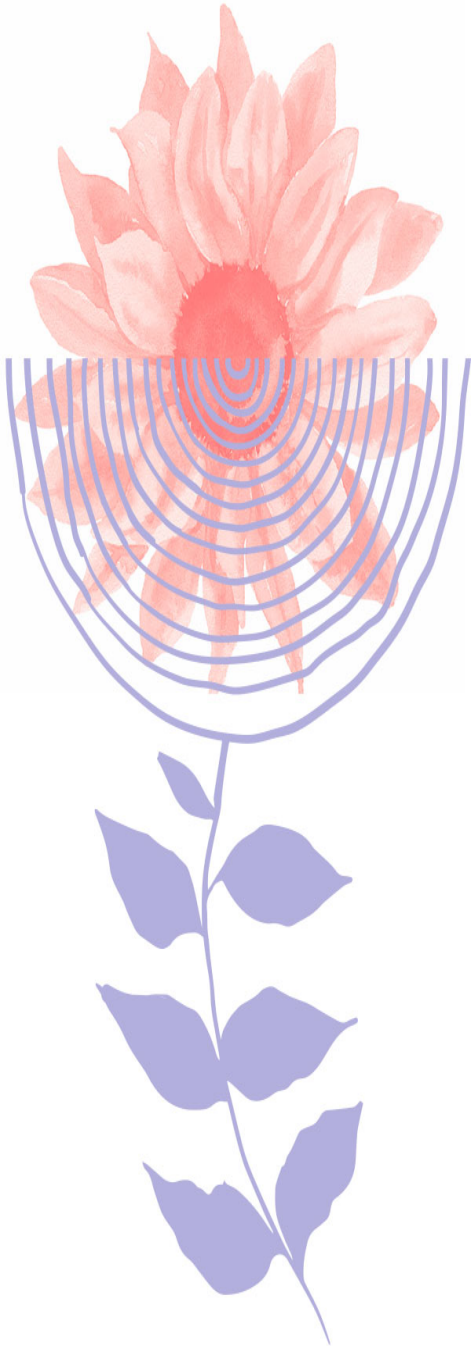
Es puro corazón, le duele más el dolor ahí dentro que cualquier otro que pueda tener. Ese corazón lo comparte con los demás, porque sabe dónde estuvo todo el amor, toda la vida que le faltó y sustituyeron.

Por eso, si le rompes el corazón, tendrás que ayudarle a sostener los trozos. Porque duele perder todo lo que has amado como nunca.

Le gusta seguir esa línea recta que jamás torció. Los sueños por conseguir todo lo que un día aquel niño fantaseó.

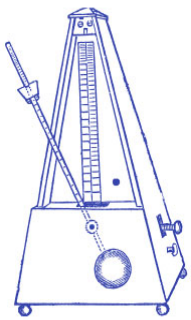
Necesita un descanso, dormir hasta mañana.

Porque ese niño está aquí al lado.



Otro ritmo

No le digas que va a siendo hora de ir olvidando
porque cada persona tiene su tiempo
para asimilar las cosas.
No todos vamos al mismo ritmo
ni sentimos de la misma manera.
Unas personas pasan página
en el primer momento y otras tardan
un tiempo tan largo que igual nunca termina.
Porque a la hora de sentir no hay medidas.
Porque a la hora de olvidar no siempre es tan fácil.
Arrastras el tiempo después del naufragio.
En el que olvidar es otra forma de volver a casa.
Y algunas veces queda muy lejos.



La carretera

Cuando ya no aguanta más, conduce hasta el infinito. Desde que se sacó el carnet, cuando necesita desconectar, simplemente conduce. Le encanta esa sensación de ir viendo pasar los kilómetros desde el retrovisor. Gente cruzando mal, animales que atraviesan la carretera sin darse cuenta del peligro. Empieza anochecer, se encienden todas las luces.

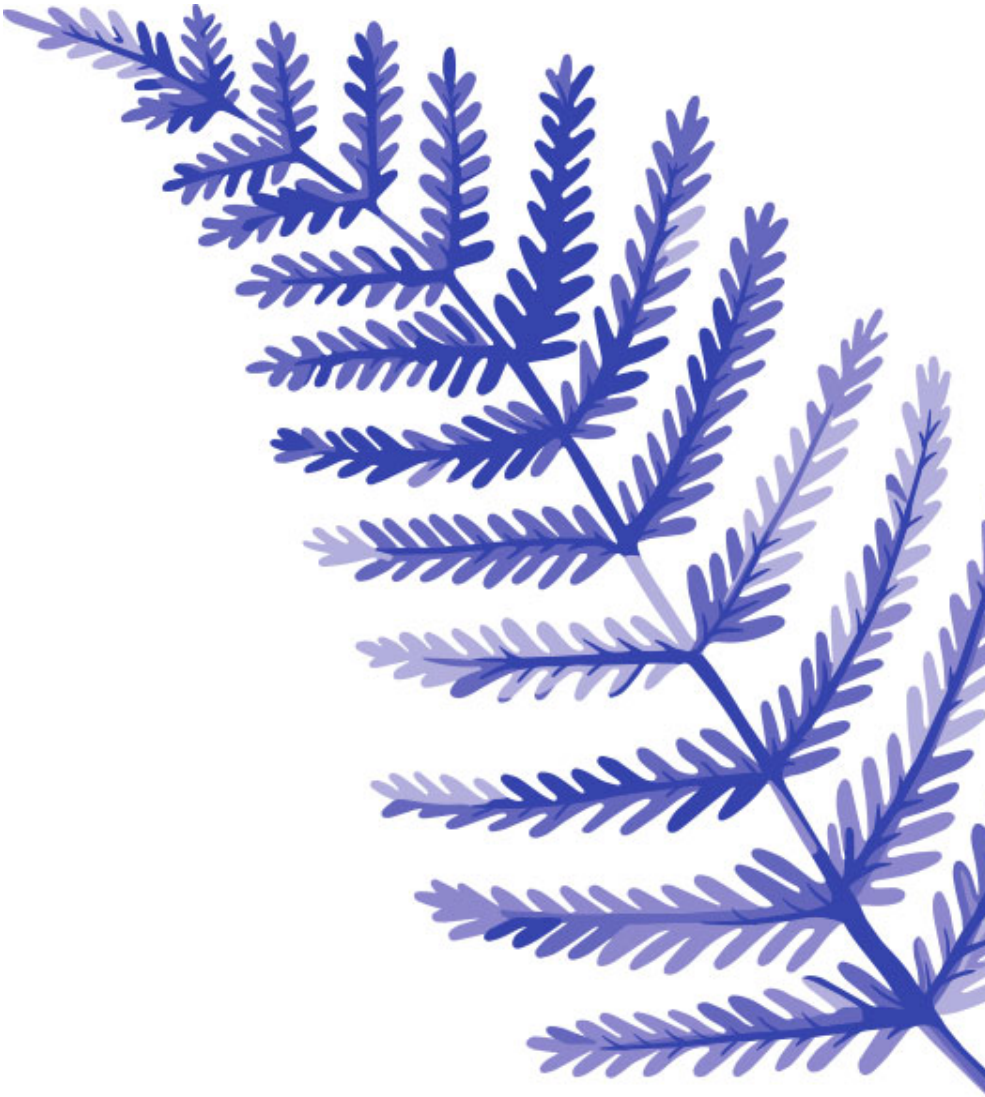
Escucha música y su mente desconecta. Pone su canción favorita en «repeat» y la canta a todo pulmón hasta que llega.

Cinco minutos frente al mar, diez minutos en la montaña, quince minutos en su cafetería favorita. Veinte minutos pensando.

La mejor manera de conseguir que mañana sea otro día con las mismas ganas, con su misma energía.

Llama a su madre por teléfono y le pregunta cómo está, que ya se queja bastante de que hablan bastante poco.

Toca volver a casa.



Hace veinte años

Hace más de veinte que se separaron. El tiempo ha volado, los ha llevado por muchos caminos diferentes… Yo qué sé, los estudios, las familias, que no era su momento. Que eran poco el uno para el otro. Por eso se acabó, aunque todo era también especial. Con la pena de la vida. Con la vida de la juventud.

Alguna vez se han recordado, se han preguntado qué habría sido de los dos si hubieran seguido juntos. Se imaginan con hijos, trabajando todo el día. Viendo la vida pasar y jugando con ella.

Hace poco más de veinte días que se cruzaron en el parque. Al principio, entre los nervios y la confusión, no se reconocieron. Las canas fueron ganando espacio y las arrugas al sonreír dicen que el tiempo solo ha sido tiempo. Lo demás sigue en su sitio.

Se pusieron al día y es como si los años no hubieran pasado. Como si siguieran en aquella nube del año del primer disco de Estopa.

Y el resto de la historia es la que van a escribir.

A ninguna parte

Este fin de semana hubo un apagón de sentimientos. Y de repente ya no me acuerdo de tus besos. Y parece que ya no me acuerdo de la piel de tus dedos. Me siento como si me fuera a ninguna parte, no me quedan recuerdos.

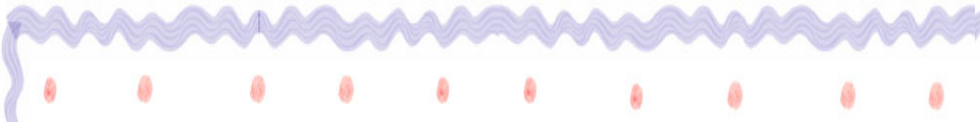
Llega el lunes y a mí me gusta. Así dejo todos mis monstruos debajo de la cama pillando polvo.

Cogeré un taxi para no llegar tarde otra vez. No resulta fácil reconocer ante ti mismo que solo quieres estar en otro lado, en ninguna parte. Se acabaron los días en los que fabricábamos sueños. En la radio suena solamente Rosalía otra vez. Un experto de nada en concreto. Eso me digo cuando se acaba el día y toca dormir. Rayadas a pares.

Acuario

DEL 21 DE ENERO
AL 19 DE FEBRERO

AIRE



Es ella la que siempre te lleva la contraria. Le gusta tener la razón y la verdad es que casi siempre la tiene.

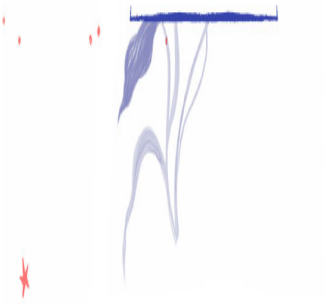
No para de soñar, de ver luces en el salón. Y una serie antes de dormir.

Cuando apaga la luz le vuelven a la cabeza las miles de ideas que fue acumulando en su pensamiento a lo largo del día. Herencias de cartón.

Ella es creatividad y libertad. Se llama rara a sí misma y le encanta que conste.

Torpe, ya tiene una nueva cicatriz. Si se siente insegura, no avanza igual. Le cuesta confiar y enamorarse hasta la médula.

Ella es ACUARIO.



Inolvidable

Ha sido tan intenso que es imposible que podamos arrepentirnos. Fue intenso como nada. Volamos como pájaros que emigran. Disfrutamos de la vida, del amor. Viajamos con mochila y sin nada. Nos bañamos a las tres de la madrugada en el río más sucio de toda la península. Gritamos a la vida que queríamos que se callara, que estábamos hablando nosotros.

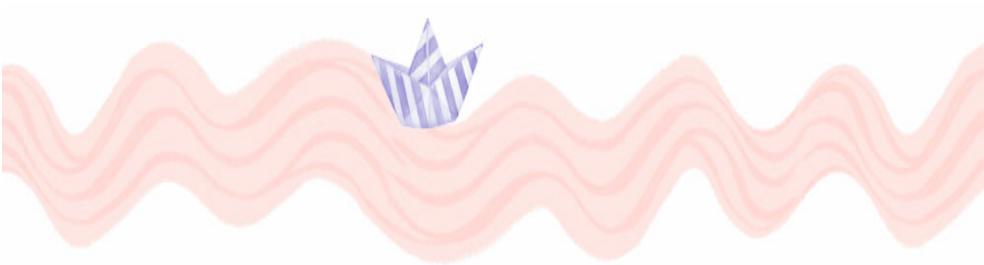
Y Dios sabe la razón pero no funcionó y no fue porque no pusiéramos de nuestra parte. Nunca nos reprochamos nada, simplemente no funcionó y nada más que eso.

Pero eso siempre se quedará ahí, marcado, como una historia más de nuestra vida que teníamos que experimentar. No nos arrepentimos ni un segundo. Teníamos que intentarlo, era demasiado especial. Y ahora qué feliz se te ve y cómo me alegro.

Pequeñitos

Somos tan pequeñitos como esos trozos de corazón que vamos perdiendo con cada decepción de la vida. Tan minúsculos que no podemos encontrarlos por el suelo. Sigue latiendo porque no le queda otra, aunque sea con tiritas. Porque no supimos cerrar la puerta antes.

Quizá por eso tengamos la sensación de no volver a encajar. Como si el puzle estuviera incompleto y fuera como esos de los niños que pierden una pieza y nunca más lo pueden rematar del todo. Y acaba en el trastero abandonado.



Obra de teatro

Lo has ensayado muy bien. Lo has revisado mil veces. Lo tienes todo preparado como justo antes de empezar una obra de teatro.

Estás esperando a que te vuelva a escribir para esta vez darle en las narices. Decirle que esta vez no, que esta vez ni vas a quedar ni vas a ir a su casa ni nada por el estilo. Que ya estás harta de acceder siempre que aparece.

Porque además lo tienes claro, ya no sientes nada. O bueno, quizá te estás obligando a no sentir, que no quieres salir escaldada. El caso es que tienes muy claro que ya no, que pasas, que pasas de verdad, del todo.

Y ahí está. Está asomando ese mensaje que pone simplemente «Hola» y no sabes qué te pasa, pero vuelves a temblar. A temblar como el puto primer día.

Tu cabeza pierde el control por momentos.
Que te diga la hora y el sitio. Que esta vez,
de verdad, va a ser la última.

Que lo has ensayado muy bien, corazón.
Maldita cabeza.

A ti (II)

A ti es que te da exactamente igual todo
porque no pierdes tu tiempo en las redes;
prefieres vivir sin apariencias fingidas.

A ti es que te la pela
saber cuáles son los bares que se llevan,
que no necesitas una copa
para sonreír más.

A ti es que te la suda
que te digan que tienes que buscar un trabajo mejor
porque tú solo quieres estar cómoda y feliz
aunque se acabe marchando el sol.

A ti, que YouTube lo usas para ver tutoriales,
que podrías tener un Nokia 3210
y que sales siempre de casa sin batería.

A ti que pasas
de los consejos inútiles y
solo crees en el horóscopo.

A ti, que siempre sales a flote
aunque se quedara el flotador pinchado
por la última decepción.

A ti, que no quieres ser mundo
pero tienes mirada de luna;
que no estás pendiente de lo que tiene el vecino:
tú necesitas menos.

A ti que soñaste con tocar en un grupo
hasta los diecinueve
y que ahora llenas la vida a tu alrededor
de canciones sin copyright.

Aterrizaje

Tras la cristalera todavía el vapor se mantiene. Me he perdido en tus labios. Me he perdido en tu cuello. He llegado al pico más alto y duro de la montaña de tu pecho.

He visto cómo temblabas cuando mi lengua paseaba por tu vientre. Cuando mis manos jugaron con la piel que hace frontera con tus muslos. Cuando tus ojos pedían que llegara más lejos, que me pegara más a ti. Esos ojos en blanco que pones casi sin darte cuenta. Esos de los que no hablas con nadie.

Cuando todo se acumuló en un punto en el que solo deseabas explotar. Porque eso era justo lo que buscaba. Y lo que deseabas.

Lo que no sabes es que todavía es la primera escala. Falta otro aterrizaje. Sobran las sábanas.

Piscis

DEL 20 DE FEBRERO
AL 20 DE MARZO

Te jura por su vida que, si le haces daño, nunca ganas. Porque ella siempre tiene ganas de ayudar, una y otra vez.

Es puro sentimiento, algunas veces hasta sin pensar. Le pueden las emociones, aunque ello le reportara alguna decepción que otra. Le cuesta hablar de sus sentimientos. Es más de demostrar las cosas que de decirlas.

Inteligente pero ingenua, porque es todo corazón. Para ella todo está en la mente. Ese lugar donde todas sus conexiones se ponen a flor de piel. Donde pueden hacerla explotar.

Ella es PISCIS.

Nunca te olvides de ti

Pasarás momentos muy complicados, porque la vida los trae incluidos en el paquete. Alguna gente que creías que estaría siempre se irá. Unas veces porque la vida obliga a ello y otras porque simplemente no quieren estar ya más a tu lado.

Y lo tendrás que asumir, continuar, aceptar. Descubrir que quedan muchas cosas por venir. También malas.

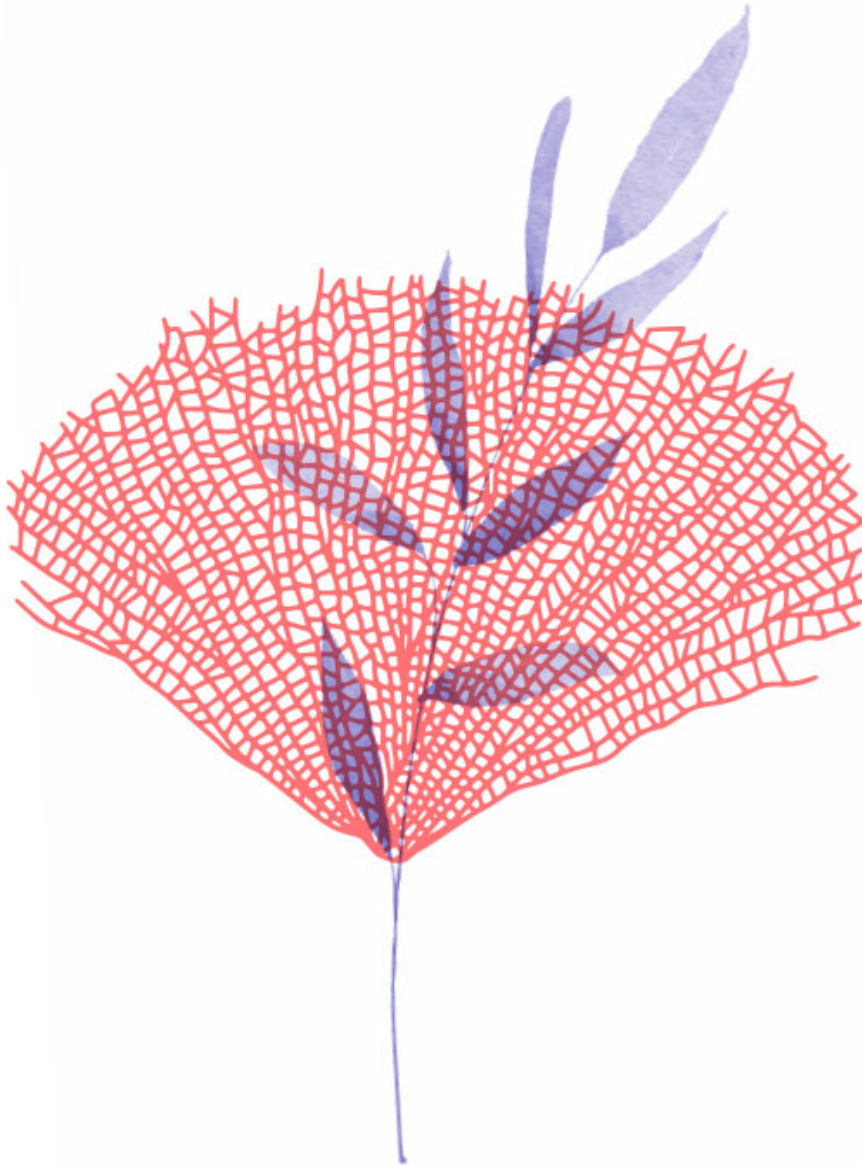
Te decepcionarán otras mil veces y tendrás que valorar qué es lo que merece la pena y lo que no.

Tendrás que aprender muchas cosas sobre la marcha. Algunas canciones volverán a sonar y otras solo las escucharás una vez en la vida. Irás a algún concierto por casualidad y encontrarás otro grupo favorito.

Porque algunas veces el tazón de cereales tiene más leche y desbordan.

Y ante todas estas situaciones, hay una cosa que no debes olvidar nunca:

Que, pase lo que pase, NUNCA TE OLVIDES DE TI.



Arrugas de Picasso

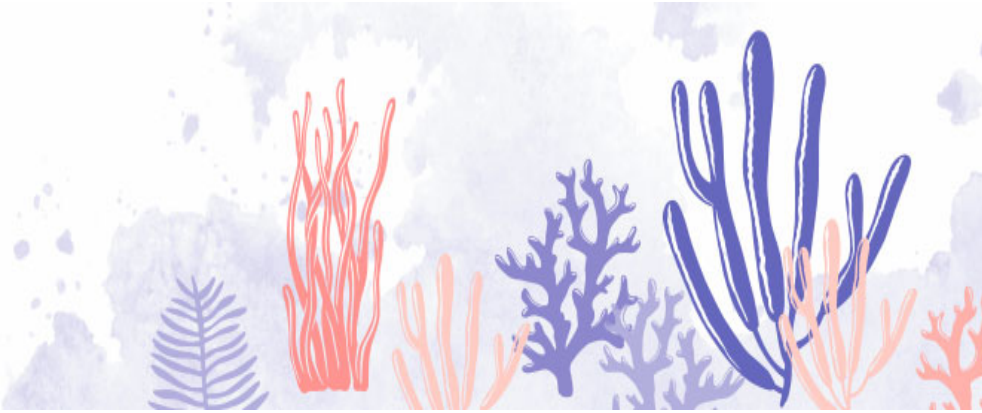
No he sido muchas veces la mejor compañía, con mis idas y venidas. Con mis malos momentos y monotonía. No he confiado en ti todo lo que debería. Has perdonado mucho y acusado poco. Por eso hoy vengo a regalarte una promesa sin fecha de caducidad. Una promesa real que sirve hasta el fin de los tiempos.

Cuando mis manos y las tuyas tengan al menos noventa años y las arrugas hagan dibujos de Picasso, viajaremos de nuevo a Cuba y bailaremos pegaditos en algún lugar que sea inolvidable. Pintaremos algún cuadro donde salgamos los dos, que pondremos en la pared de salón. Para que, cuando no nos encuentren, recuerden que ahí estamos eternos. Que estábamos esperando el final, amarraditos.

Jugaremos a inventarlo

Y entonces mirarás las viejas fotos
y no sabrás de qué te hablo.
Tú que lo sabías siempre todo.
Me mirarás a los ojos sin entender nada.
Dirás otro nombre que no me sonará de nada.
Te abrazaré y me quitarás de encima sin reparo.
Te traeré flores todas las mañanas,
por si huelen a recuerdos.
Son las mismas que poníamos en el florero
cada viernes del mes.
Para que oliera siempre bien el fin de semana.
Y te arreglas cada tarde, todavía, sin saber muy bien
para qué. Soñando en tu mente que son los años
ochenta y ves la peli desde el coche.

Me preguntas mil veces cómo me llamo, cuando
hace no tanto te sabías hasta los perfumes que usaba.
Porque eso quiero yo.
Que nunca olvides tu recuerdo.
Y, cuando dejes de recordarlo, jugaremos a inventarlo.



Lo que no se ve

Porque detrás de todos esos éxitos hay miles de derrotas. De días duros. De noches en las que no eres capaz de dormir. Las cosas que te pierdes por conseguir los sueños cuando nadie cree y que nadie valora.

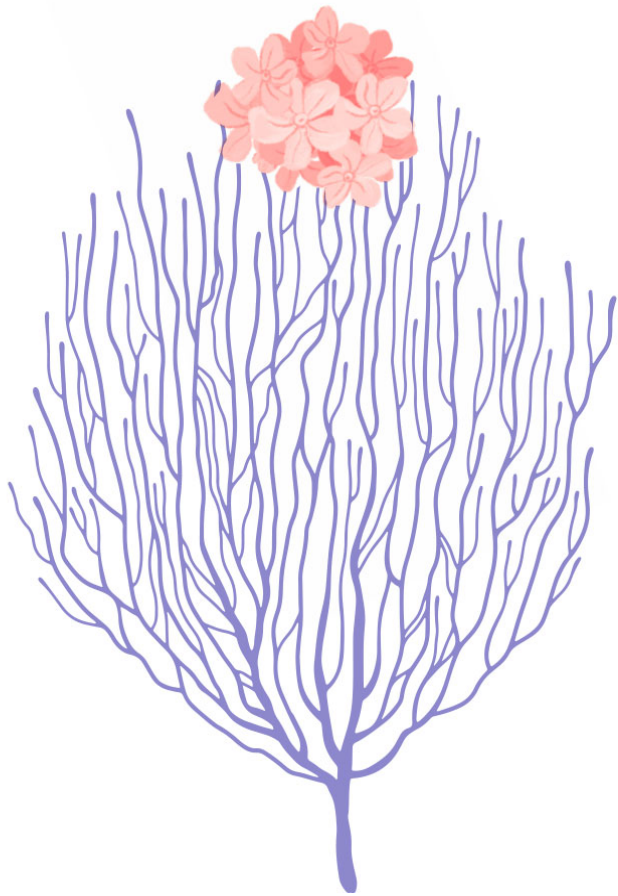
Porque solo quien lo vive sabe el esfuerzo que ha supuesto y no los que se suben al carro ahora.

O los que critican todo lo que va bien como si fuera regalado.

Ahora que está de moda criticar todo lo que funciona, todo lo que va bien, acuérdate que nadie regala nada en esta vida. Que el esfuerzo muchas veces no se ve y parece escondido.

Ahora que está de moda hablar por hablar, recuerda que incluso cuando no lo consigues el esfuerzo está invertido. Y eso nunca será una derrota. Solo una manera de recordar que puedes volver a intentarlo de nuevo.

Que quizá la próxima vez si salga.



Eres…

Eres el motor del avión que se enciende para volar al infinito. La lava que arrasa con todo a su paso y consigue quemar los asientos más fríos. Eres el maremoto que deja más altas las olas.

Eres lo contrario al miedo porque siempre quieres llegar. Eres el carácter que no deja indiferente a nadie. Que explota sin explicación. Que se calma a los cinco minutos.

Eres los sueños de crear lo tuyo sin ayuda de nadie, porque tú sabes a dónde puedes llegar. Más lejos que nadie.

Eres tallarines con salsa picante. Y el momento del parón después de levantarte del diván.

Eres orden en el armario y desorden en el corazón. Eres miedo a que te vuelvan a fallar (lo que se entiende). Eres magia desordenada y una voz que pide más.

Un concierto de Pol 3.14 aunque te sepas menos canciones y el peor humor del mundo al levantarte. Géminis se mezcla con libra.

Eres diez capítulos seguidos de los que me duermen nueve. Eres no querer pizza y al final que no queden ni las migas. Eres Google Maps para que no me pierda nunca en los cruces de la vida. Ya no hay besos en los anuncios porque los pasamos.

Porque siempre vas al rescate. Porque puedes estar orgullosa.

Bonus track

(MICROCUENTOS)

1. Y no quiero que seas de mi propiedad. Pero ojalá tengas ganas de verme millones de veces.
2. Te voy a regalar mi libro sin argumento. Todo hecho de historias sueltas. Mucha lencería. Para poder arrancártela. Y toneladas de chocolate con leche.
3. Huelo tu colonia en otra persona y solo puedo torturarme mediante los recuerdos.
4. Lo bonito de los detalles y de las sorpresas pequeñas es cuando te emociona tanto prepararlos, que estás más nervioso tú que el homenajeado.
5. La risa hace el amor.
6. Y me da igual que nunca podamos hacer cosas enormes, espectaculares. Yo solo quiero poder hacer contigo todas las pequeñas cosas.
7. Nada más sensual que una charla intensa que te mantenga siempre con ganas de un poco más.
8. Desnudarte en el trastero. Besarte en el metro. Beber la cerveza de

tus labios. Sacarte fotos cuando no miras. Una canción de Ferreiro. Y tú.

9. Lo de jugar a ignorar. Lo de borrar para no saber. Lo de presionar a nuestra propia mente para olvidar corriendo. Eso siempre tiene el efecto contrario.

10. Conservar siempre la risa. La clave del amor.

11. El invierno es una mantita para dos en el sofá.

12. Somos unos expertos en no hablar con quien queremos hablar. En disimular lo que deseamos. En ignorar a quien nos encanta. Todo por no quedar mal, por no parecer frágiles. Somos totalmente expertos.

13. Me echo de menos.

14. Que no te hayan valorado no quiere decir que no valgas mucho.

15. El placer de quedarnos abrazados, tan unidos que suena a irrompible. Con caricias en la espalda hasta quedarnos dormidos.

16. Me cuidas sin que te lo pida. Y eso lo dice todo de ti.

17. Todos tenemos un amigo al que siempre le pasan cosas. No te aburres nunca de sus películas.

18. Hay abrazos que son casa.

19. Soy feliz contigo ahí. En cualquier sitio.

20. La inteligencia radica más en observar que en hablar.

21. Él siempre da oportunidades, pero cuando decide marcharse ya

no hay marcha atrás.

22. Me cuidas el corazón.

23. Somos un concierto acústico en primera fila.

24. Saber lo que quieres cerca y lo que quieres nunca.

25. Ojalá siempre.

26. La complicidad lo mueve casi todo.

27. Con el paso del tiempo siempre quedan menos, pero los que se quedan importan todavía más.

28. Quizá esa pulsera tan gastada y a punto de romperse tiene miles de recuerdos. Y por eso sigue ahí.

29. Dice más lo que borras que lo que escribes.

30. Al final resultó que, como te habían dicho tus amigas, era imbécil.

31. Mi boca paseando por tu río y haciendo océano.

32. Abrazos que aumentan años de vida.

33. Me dabas el tiempo que te sobraba. Yo hacía tiempo para dártelo.

34. Dedicar tiempo. Porque el tiempo es lo más valioso que le podemos regalar a alguien.

35. El albornoz blanco de los hoteles que siempre huele tan bien.

36. Abuelos y abuelas que son hogar y vida.

37.

Siempre hay amistades a las que le cuesta expresar lo que sienten. Pero sabes de sobra que siempre estarán ahí.

38. Después de tanto daño, te da miedo. Pero ya te estás muriendo de ganas.

39. Pasarnos la vida buscando vuelos baratos a cualquier parte.

40. Porque en estos tiempos en los que todo el mundo se baja del barco con la primera dificultad, te prometo que yo me quedo.

41. Si algo te hace feliz, adelante. Solo tú sabes lo que quieres.

42. El amor es silencio.

43. El beso sincero no entiende de nada. Ni de momentos ni de sexos. Se vive con pasión.

44. Seguramente no todos los días, pero siempre en los momentos adecuados. La amistad.

45. Besos en la frente y caricias en la espalda.

46. Si eres como yo creo, seremos un volcán a punto de entrar en erupción.

47. Parece dura como una piedra, pero tiene un corazón de gelatina.

48. Hay lugares en los que te sientes en paz. Pues con algunas personas igual.

49. La chica que por donde pasa hace revolución.

50. El amor es un beso inesperado en la frente.

51.

Aparece el amor que te da todo y, una madrugada que no esperas, se va y todo te lo quita. Se lo lleva. Como un caramelo sin papel.

52. La chica que de cabeza es dinamita y de corazón, caramelo.

53. La promesa de no acostarnos nunca enfadados.

54. Equivocarse es una posibilidad humana. No pedir perdón, de mala persona.

55. Esa canción ya no suena igual ni lo hará nunca más.

56. El amor son dos personas poniéndole la funda al nórdico.

57. La chica que se ríe de los problemas y los convierte en retos.

58. Vigo es el paraíso que debes visitar.

59. Fuiste la persona que me enseñó a querer todas mis cicatrices pasadas.

60. Lo que acojona es la sensación de conocer a alguien que no quieres que se vaya nunca.

Agradecimientos

A ti, por ser y estar en lo bueno y lo malo.

A mi familia, por no dejarme caer.

A mis amigos, por entender y crecer.

A Valentina, para robar risas y sueños.

A mí mismo, por no rendirme.

Me llamo Jose. Sin tilde. Nací en los ochenta y creo que aquel año fue la última vez que nevó en Vigo. Mi ciudad. Esa ciudad con microclima que deja la hermosa ría. Nunca hace mucho calor ni demasiado frío.

El destino hizo que inventara una palabra al azar, DEFREDS. Una noche de invierno empecé a escribir en Internet, simplemente por desatascar días tristes, en un lugar donde apenas nadie me leía. Y muy poquito a poco, y ***casi sin querer***, empezó a llegar gente a mis letras.

Me di cuenta de que, ***cuando abras el paracaídas***, algunos sentimientos te dolerán un poco menos. Y que escribirlos y compartirlos con el mundo, lo vuelve todo un poco más bonito.

En estos últimos años, he realizado cientos de firmas en España y en el extranjero. He pisado ***1775 calles*** y conocido a un montón de personas interesantes. Una forma de crecer para mis ***historias de un náufrago hipocondríaco.***

Cuando era un niño y todavía ***con un cassette y un boli Bic***, arreglaba aquellas viejas cintas con canciones de Los Hombres G que me inspiraban; jamás hubiera imaginado que escribiría libros y que la gente los saborearía.

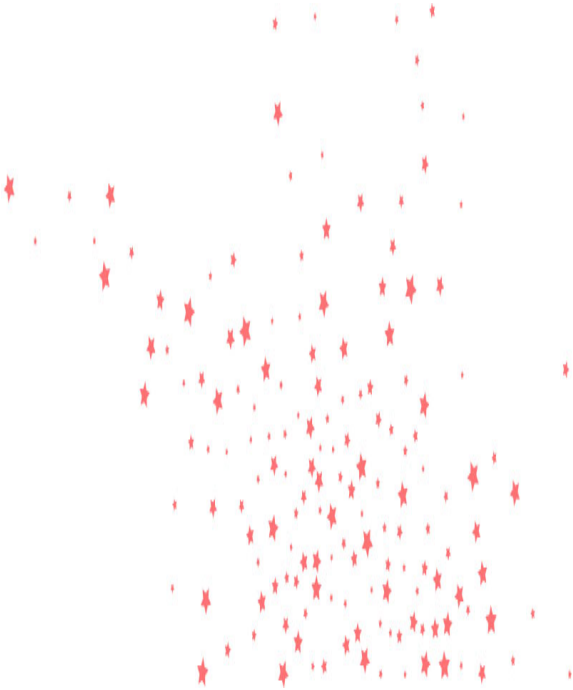
Porque para mí todo lo disfrutado hasta ahora siempre será ***sempiterno***. Jamás nadie podrá quitarme los momentos vividos. Y sueños con los que vivir mucho más. A vuestro lado.

Ya sé que algunas veces soy un desastre, un despistado, de esos de ***recordar contraseña***. Y

que lo que hago quizá no es tan bueno, solo necesita ser real. Pero lo que hay en mis libros siempre lo será de forma ***incondicional.***

Después de estos tiempos, en los que por momentos pensaba que ***ya no quedan ciudades***, solo puedo decir, que ***ojalá siempre*** disfrutes de este nuevo libro.

Nos vemos pronto, querida lectora, querido lector: tú me ayudas a crear esta especial biografía.



Siempre

Defreds

La lectura abre horizontes, iguala oportunidades y construye una sociedad mejor. La propiedad intelectual es clave en la creación de contenidos culturales porque sostiene el ecosistema de quienes escriben y de nuestras librerías. Al comprar este *ebook* estarás contribuyendo a mantener dicho ecosistema vivo y en crecimiento.

En Grupo Planeta agradecemos que nos ayudes a apoyar así la autonomía creativa de autoras y autores para que puedan seguir desempeñando su labor. Dirígete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesitas reproducir algún fragmento de esta obra. Puedes contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

© del diseño de la portada, Planeta Arte & Diseño

© de la ilustraciones de portada y portadillas, Lady Desidia

Diseño de interiores: María Pitironte

Recursos de interior: María Pitironte/Shuterstock

© José Ángel Gómez Iglesias, 2023

© por las ilustraciones: Lady Desidia, 2023

© Editorial Planeta, S. A., 2022

Espasa, sello editorial de Editorial Planeta, S. A.

Avda. Diagonal, 662-664

08034 Barcelona (España)

www.planetadelibros.com

Espasa, en su deseo de mejorar sus publicaciones, agradecerá cualquier sugerencia que los lectores hagan al departamento editorial por correo electrónico: **sugerencias@espasa.es**

Primera edición en libro electrónico (epub): marzo de 2023

ISBN: 978-84-670-6939-6 (epub)

Conversión a libro electrónico: Pablo Barrio